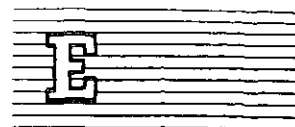


NACIONES UNIDAS
CONSEJO
ECONOMICO
Y SOCIAL



Distr.
LIMITADA
LC/L.302/Add.20
Diciembre de 1984
ORIGINAL: ESPAÑOL

CEPAL

Comisión Económica para América Latina y el Caribe



ESTUDIO ECONOMICO
DE AMERICA LATINA Y EL CARIBE

1983

CHILE

Esta versión preliminar del *Estudio Económico de América Latina y el Caribe, 1983* se está distribuyendo dividido en una parte introductoria de carácter general, que lleva la signatura LC/L.302 y en varios addenda, cada uno de los cuales contiene el examen de la evolución económica de un país de la región. Estos estudios aparecerán, no en orden alfabético, sino a medida que vayan siendo terminados. El *Estudio* completo se publicará posteriormente.

Notas explicativas

En los cuadros del presente estudio se han empleado los siguientes signos:

Tres puntos (...) indican que los datos faltan o no constan por separado.

La raya (—) indica que la cantidad es nula o despreciable.

Un espacio en blanco en un cuadro indica que el concepto de que se trata no es aplicable.

Un signo menos (-) indica déficit o disminución, salvo que se especifique otra cosa.

El punto (.) se usa para separar los decimales. La raya inclinada (/) indica un año agrícola o fiscal (por ejemplo, 1970/1971).

El guión (-) puesto entre cifras que expresen años, por ejemplo 1971-1973, indica que se trata de todo el período considerado, ambos años inclusive.

La palabra "toneladas" indica toneladas métricas, y la palabra "dólares" de los Estados Unidos, salvo indicación contraria. Salvo indicación en contrario, las referencias a tasas anuales de crecimiento o variación corresponden a tasas anuales compuestas.

Debido a que a veces se redondean las cifras, los datos parciales y los porcentajes presentados en los cuadros no siempre suman el total correspondiente.

CHILE

1. Rasgos generales de la evolución reciente: introducción y síntesis

Luego de un desempeño extremadamente desfavorable en 1982 —año en que el producto interno bruto cayó más de 14%, la tasa de desocupación en el Gran Santiago alcanzó un nivel sin precedentes de 22%, aumentó la inflación, y se perdieron reservas internacionales por un monto de alrededor de 1 200 millones de dólares—, la economía chilena experimentó nuevos retrocesos en 1983.

No obstante, éstos fueron mucho menos marcados que los registrados durante el año anterior. Así, el producto interno bruto disminuyó algo menos de 1%, la tasa media de desocupación en el Gran Santiago se mantuvo en el nivel del año anterior, el ritmo de la inflación aumentó sólo ligeramente de 21% a 23%, y las reservas internacionales declinaron en poco más de 600 millones de dólares. Al mismo tiempo, las remuneraciones reales, que habían disminuido apenas en 1982, sufrieron una merma de cerca de 11%. (Véase el cuadro 1 y el gráfico 1.)

Estos resultados globales se derivaron además de un comportamiento muy desigual de la economía en el transcurso del año y que difirió también marcadamente del que ésta registró a lo largo de 1982. En efecto, mientras que en ese año la situación económica se fue deteriorando progresivamente, en 1983 mostró signos de recuperación a partir de mediados del año.

Como puede apreciarse en el gráfico 2, la actividad económica global, tras continuar contrayéndose fuertemente en el primer trimestre del año y bajar en forma moderada en el segundo, casi se estabilizó en el tercero y aumentó cerca de 6% en el último. En este cambio de tendencia influyeron, sobre todo, la recuperación que empezó a mostrar la industria manufacturera hacia mediados del año y, en menor grado, el aumento que algo más tarde tuvo el sector de la construcción.

En parte a raíz de esos cambios, y en medida mucho mayor debido a la enorme ampliación de los programas ocupacionales de emergencia del gobierno —los cuales en el segundo semestre llegaron a emplear más del 14% de la fuerza de trabajo del Gran Santiago—, la tasa de desocupación en la capital disminuyó desde casi 22% a comienzos del año a 16.5% en el último trimestre.

Hacia mediados de 1983 se invirtió también la tendencia ascendente que desde junio de 1982 había seguido la inflación. Así, los índices de precios al consumidor y de los precios mayoristas, luego de alcanzar entre mayo y julio aumentos anuales de más de 30% y de alrededor de 60%, respectivamente, terminaron el año con variaciones del orden de 24%. (Véase otra vez el gráfico 2.) La gradual moderación del ritmo de la inflación y la incipiente recuperación de la actividad económica contribuyeron, asimismo, a que en los meses finales de 1983 se interrumpiera la rápida y persistente caída que los salarios reales venían experimentando desde junio del año anterior.

El contraste entre la evolución de la economía registrada durante la primera y la segunda mitad del año fue también notorio en el sector externo. En efecto, a raíz de la aguda incertidumbre que causó la intervención a mediados de enero de ocho instituciones financieras —entre las cuales se contaban los dos principales bancos privados del país—, el precio del dólar en el mercado paralelo llegó en ciertos momentos a superar en casi 100% su cotización oficial y tan sólo en los tres primeros meses del año las reservas internacionales disminuyeron en 1 000 millones de dólares. Sin embargo, como resultado de la obtención de considerables excedentes en el balance comercial y, sobre todo, de los préstamos aportados por el Fondo Monetario Internacional y por los bancos comerciales extranjeros, en el segundo semestre las reservas internacionales se incrementaron en 480 millones de dólares, con lo cual la pérdida de reservas en el conjunto del año fue incluso algo menor que la prevista en el acuerdo inicialmente suscrito con el Fondo.

En esencia, tanto los resultados globales registrados en 1983 como la evolución de los principales indicadores a lo largo del año reflejaron la incidencia restrictiva que siguieron teniendo los factores externos y los cambios que se introdujeron en la política económica interna.

Entre los factores condicionantes externos, los tres más importantes fueron el nivel insatisfactorio de las exportaciones de bienes y servicios, el nuevo y agudo descenso experimentado en 1983 por el ingreso neto de capitales, y los acuerdos suscritos con el Fondo Monetario Internacional y con la banca privada extranjera en el marco del proceso de renegociación de la deuda externa.

De hecho, durante 1983 el valor de las exportaciones de bienes y servicios disminuyó ligeramente, luego de haberse reducido fuertemente durante los dos años anteriores. Su monto fue así 23% más bajo que en 1980, a pesar que desde ese año el volumen de las exportaciones de bienes se elevó más de 15%.

Cuadro 1

CHILE: PRINCIPALES INDICADORES ECONOMICOS

	1978	1979	1980	1981	1982	1983 ^e
A. Indicadores económicos básicos						
Producto interno bruto a precios de mercado (millones de dólares de 1970)	9 960	10 785	11 624	12 289	10 527	10 443
Población (millones de habitantes)	10.81	10.96	11.13	11.30	11.48	11.67
Producto interno bruto por habitante (dólares de 1970)	922	984	1 045	1 087	917	895
Tasas de crecimiento						
B. Indicadores económicos de corto plazo						
Producto interno bruto	8.2	8.3	7.8	5.7	-14.3	-0.8
Producto interno bruto por habitante	6.7	6.7	6.2	4.1	-15.7	-2.4
Ingreso nacional bruto ^b	7.2	7.0	5.0	4.0	-22.1	-0.8
Relación de precios del intercambio de bienes y servicios	-4.4	5.7	-5.5	-16.6	-9.9	2.2
Valor corriente de las exportaciones de bienes y servicios	13.0	57.1	29.2	-16.1	-7.3	-0.9
Valor corriente de las importaciones de bienes y servicios	26.1	44.1	34.6	17.7	-39.2	-19.2
Precios al consumidor						
Diciembre a diciembre	37.2	38.9	31.2	9.5	20.7	23.1
Variación media anual	50.0	33.4	35.1	19.7	9.9	27.3
Dinero	60.5	59.1	77.9	2.1	-19.7	21.1
Sueldos y salarios	6.4	8.3	9.0	9.1	-0.4	-10.6
Tasa de desocupación ^c						
Gran Santiago	14.0	13.6	11.8	11.1	22.1	22.2
Nacional	13.6	13.5	12.2	11.7	21.1	16.1 ^d
Ingresos corrientes del gobierno	70.3	69.3	50.5	22.0	-5.0	21.2
Gastos totales del gobierno	64.5	52.3	54.2	29.3	-	28.2
Déficit fiscal/gastos totales del gobierno ^d	3.6	7.2 ^e	2.1 ^e	4.5	8.2	13.2
Déficit fiscal/producto interno bruto	0.8	-1.7	-0.6	1.2	2.3	3.8
Millones de dólares						
C. Sector externo						
Saldo del comercio de bienes y servicios	-680	-598	-1 056	-3 258	-385	538
Saldo de la cuenta corriente	-1 111	-1 205	-2 024	-4 817	-2 378	-1 222
Saldo de la cuenta capital	1 854	2 261	3 345	4 952	1 038	693
Variación de las reservas internacionales netas ^f	683	1 061	1 331	164	-1 112	-541
Deuda externa general bruta	6 664	8 484	11 084	15 542	17 153	17 454
Deuda externa general neta ^g	5 606	6 170	7 010	11 767	14 575	15 431

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.

^aCifras preliminares.

^bProducto nacional más efecto de la relación de precios del intercambio, menos pago neto de factores al resto del mundo y donaciones privadas netas.

^cPorcentajes.

^dPromedio del segundo semestre: Instituto Nacional de Estadísticas (INE).

^eSuperávit.

^fNo incluye variaciones en las reservas por concepto de la revalorización del precio del oro.

^gIncluye variaciones en las reservas por concepto de la revalorización del oro.

A su vez, el ingreso neto de capitales, que en 1981 había ascendido a un nivel insólito e insostenible de cerca de 5 000 millones de dólares y que al año siguiente cayó hasta alcanzar a apenas 1 000 millones, sufrió una nueva contracción de más de 30% en 1983. Su monto no alcanzó así a los 700 millones de dólares y equivalió a menos del 40% de los pagos netos de intereses y utilidades.

En estas circunstancias, el país debió efectuar, por una parte, una cuantiosa transferencia de recursos al exterior, cuyo monto de algo más de 1 100 millones de dólares sobrepasó en casi 20% la cifra del año anterior, y por otra, tuvo que restringir drásticamente sus importaciones por segundo año consecutivo, para reducir la magnitud del déficit de la cuenta corriente.

A fin de facilitar el proceso de ajuste, las autoridades suscribieron a comienzos de enero un acuerdo con el Fondo Monetario Internacional que incluía dos créditos. El primero, destinado a compensar la disminución de los ingresos de exportación causada por el deterioro de la relación de precios del intercambio, era por un valor de 325 millones de dólares, que se desembolsarían de inmediato. El segundo —un crédito contingente (*stand-by*) por 550 millones de dólares— estaba sujeto, en cambio, al cumplimiento de un programa de ajuste de dos años de duración y se desembolsaría por trimestres. Conforme a lo que es habitual en este último tipo de crédito, el país se comprometió a no sobrepasar ciertos límites en materia de pérdida de reservas internacionales, de aumento del crédito interno neto del Banco Central y de déficit del sector público no financiero, y aceptó seguir una política restrictiva de remuneraciones, como asimismo, mantener tasas de interés libres y un esquema liberal en materia de importaciones.

Sin embargo, a raíz de la intervención del sistema financiero que se decretó apenas tres días después de suscrito el acuerdo con el Fondo, algunas de las metas previstas en éste fueron rápidamente sobrepasadas. Así, tan sólo en el mes de enero se perdieron reservas por 600 millones de dólares, que era el monto máximo autorizado para todo el año en el convenio con el Fondo. Además, como consecuencia del apoyo que el Banco Central tuvo que dar al sistema financiero luego de la intervención, el crédito interno neto otorgado por aquél se elevó en 80 000 millones de dólares, excediendo en cerca de 30 000 millones de pesos la expansión máxima convenida para el año completo.

En estas circunstancias, fue indispensable convenir con el Fondo la modificación del acuerdo original, lo cual, a su vez, era esencial tanto para contar con el apoyo de la banca privada internacional en la reprogramación de los vencimientos de la deuda externa correspondiente como para obtener financiamiento externo neto adicional.

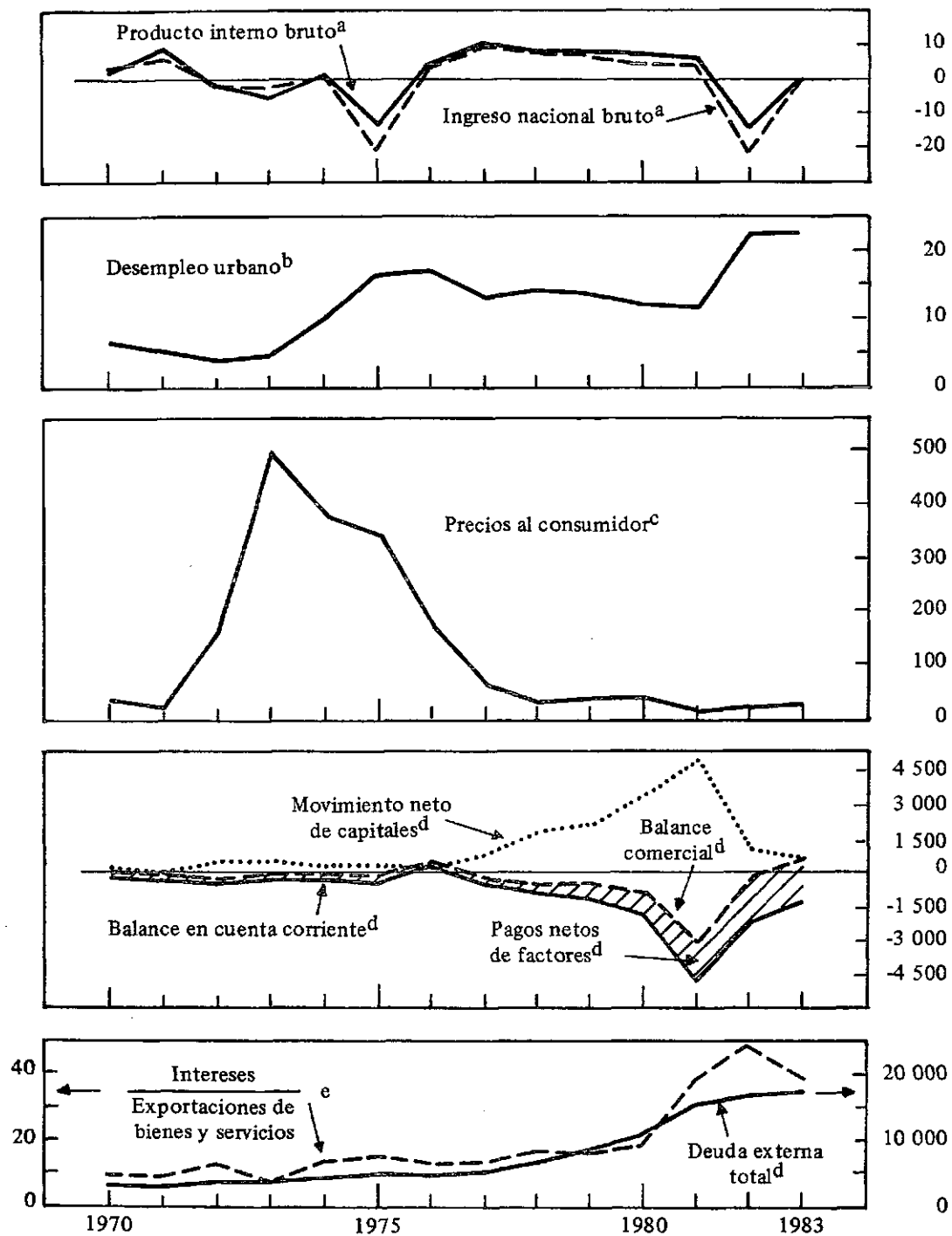
El nuevo acuerdo se logró en julio, mes en que el Fondo aprobó una exención (o *waiver*) por la cual, junto con reafirmarse algunas de las metas acordadas en el convenio original (como la relativa a la pérdida máxima de reservas), se autorizó la modificación de otras (como la ampliación del déficit máximo del sector público no financiero de 1.8% a 2.3% del producto interno bruto). Dicha autorización del Fondo facilitó asimismo el acuerdo entre Chile y la banca privada internacional, en virtud del cual ésta aceptó reprogramar a ocho años (con cuatro de gracia) las amortizaciones tanto de los créditos de largo y mediano plazo que vencían en 1983-1984, como de los vencimientos de los créditos de corto plazo. Además, otorgó un crédito adicional por un monto de 1 300 millones de dólares, que sería girado en 1983.

En buena medida gracias a estos convenios con el Fondo y los bancos comerciales internacionales, las reservas internacionales aumentaron a partir de mediados de año y las autoridades económicas pudieron llevar a cabo en el último cuatrimestre una política más expansiva en materia de gasto público y el Banco Central pudo establecer líneas de crédito que le permitían reprogramar en condiciones menos gravosas las cuantiosas deudas que las empresas productivas y los deudores hipotecarios tenían con los bancos nacionales. El instituto emisor creó, asimismo, otras líneas de crédito para financiar el capital de trabajo de las empresas. Si bien dichas medidas fueron insuficientes para solucionar los graves problemas de endeudamiento que enfrentaban numerosas unidades productivas, contribuyeron, por una parte, a aliviar la carga financiera de éstas, mediante la baja de las tasas de interés y el alargamiento de los plazos; por otra, elevaron la demanda en sectores como la construcción, en que la subutilización de la capacidad instalada y de la mano de obra eran enormes.

Los efectos positivos de estas medidas sobre el nivel de actividad se vieron reforzados en la industria y en la agricultura por la elevación del arancel general de 10% a 20% y por el establecimiento de sobretasas a la importación de una serie de bienes manufacturados y productos agropecuarios.

Gráfico 1

CHILE: PRINCIPALES INDICADORES ECONOMICOS

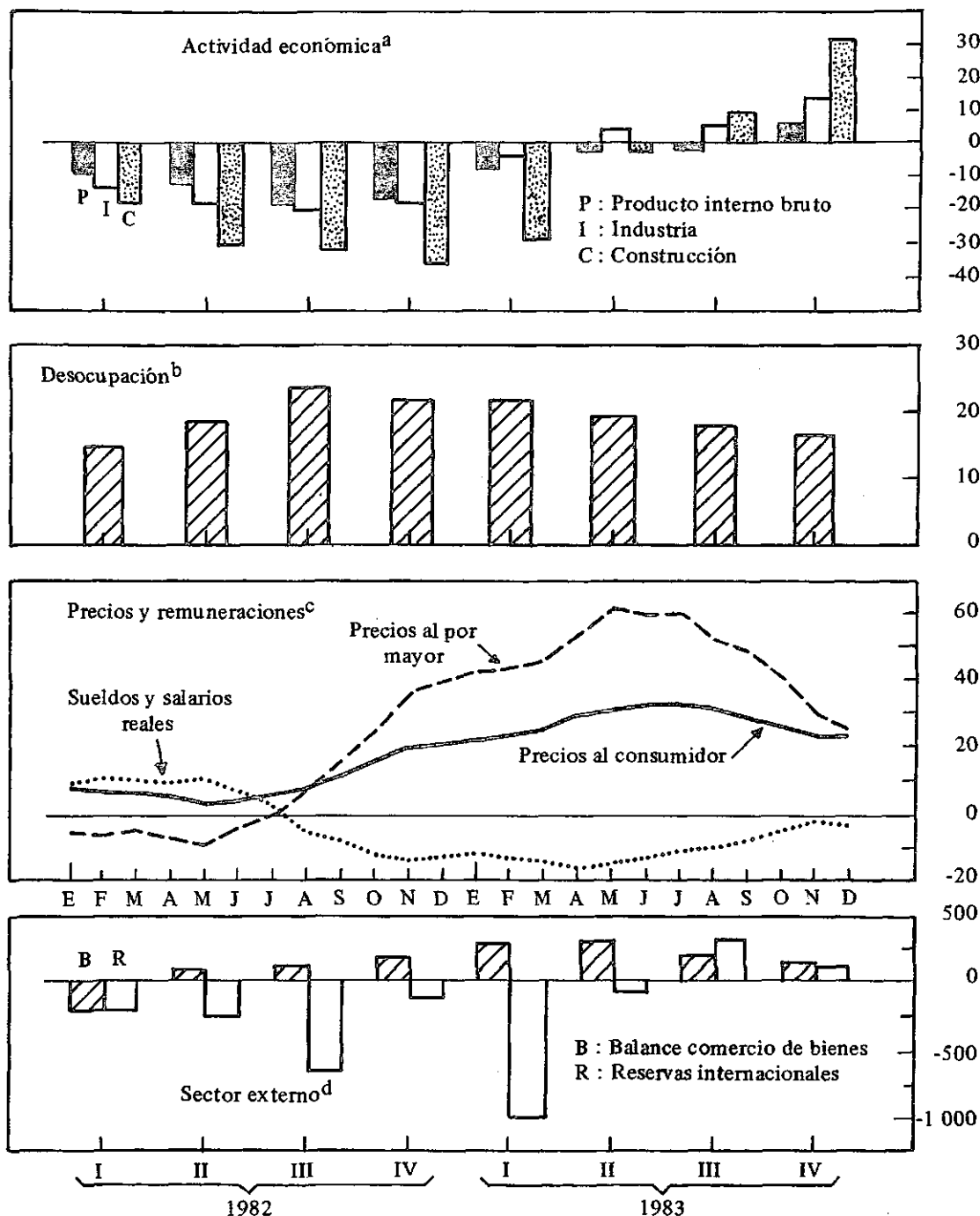


Fuente: CEPAL, sobre la base de información oficial.

^aTasa anual de crecimiento. ^bTasa anual media en el Gran Santiago. ^cVariación porcentual de diciembre a diciembre. ^dMillones de dólares. ^ePorcentajes.

Gráfico 2

CHILE: EVOLUCION TRIMESTRAL DE LOS PRINCIPALES INDICADORES ECONOMICOS



Fuente: CEPAL, sobre la base de información industrial.

^aVariaciones trimestrales del producto interno bruto, producción industrial y producto de la construcción. ^bTasa media en el Gran Santiago. ^cVariaciones con respecto al mismo mes del año anterior. ^dSaldo del comercio de bienes y variaciones de las reservas internacionales en millones de dólares.

2. La evolución de la actividad económica

a) *Las tendencias de la oferta y demanda globales*

Luego de sufrir un drástico descenso de más de 17% en 1982, la oferta global de bienes y servicios declinó 2.5%, como consecuencia de la baja de casi 1% del producto interno bruto y de una nueva y considerable contracción de 15% del volumen de las importaciones. (Véase el cuadro 2.)

Debido principalmente a la marcada baja del cuántum de las importaciones y, en menor medida, al pequeño incremento del volumen de las exportaciones, la disponibilidad interna de bienes y servicios disminuyó por segundo año consecutivo más que el producto y la oferta global. Así, en el transcurso del último bienio, el volumen de los bienes y servicios disponibles por habitante, que es el que en definitiva condiciona el nivel de vida actual y futuro de la población, cayó 30%.

Como era previsible, dadas la atonía de la demanda, la existencia de abundante capacidad subutilizada en muchos sectores, y la incertidumbre prevaleciente en especial durante la primera mitad del año, la merma de la inversión fue aún más intensa. De hecho, la formación de capital fijo, que ya en 1982 había bajado 37%, se redujo en 1983 en casi 14.5%. Con ello, el coeficiente de inversión fija no alcanzó a representar 9% del producto interno bruto, la proporción más baja registrada en los últimos 25 años.

Por otra parte, a raíz de la persistencia de una tasa de desocupación muy alta y de la drástica caída registrada por las remuneraciones reales, el consumo privado experimentó una baja considerable de más de 6%, que se agregó a la de 17.5% ocurrida durante el año anterior. Por su parte, el consumo del gobierno general se redujo por tercera vez en los últimos cuatro años.

Así, al igual que en 1982, el único componente de la demanda que mostró un cierto dinamismo fueron las exportaciones de bienes y servicios. Sin embargo, su incremento real fue muy inferior al de casi 11% registrado en ese año. (Véase otra vez el cuadro 2.)

Cuadro 2

CHILE: OFERTA Y DEMANDA GLOBALES

	Millones de dólares a precios de 1970				Composición porcentual			Tasas de crecimiento			
	1980	1981	1982	1983 ^a	1970	1980	1983 ^a	1980	1981	1982	1983 ^a
Oferta global	13 651	14 478	11 953	11 652	112.7	117.4	111.6	8.6	6.1	-17.4	-2.5
Producto interno bruto a precios de mercado	11 624	12 289	10 527	10 439	100.0	100.0	100.0	7.8	5.7	-14.3	-0.8
Importaciones de bienes y servicios ^b	2 027	2 189	1 426	1 213	12.7	17.4	11.6	13.4	8.0	-34.8	-14.9
Demanda global	13 651	14 478	11 953	11 652	112.7	117.4	111.6	8.6	6.1	-17.4	-2.5
Demanda interna	10 316	11 400	8 561	8 189	98.9	88.7	78.4	6.6	10.5	-24.9	-4.3
Inversión bruta interna	1 954	2 065	714	823	16.4	16.8	7.9	31.2	5.7	-65.4	-15.3
Inversión bruta fija	1 508	1 729	1 088	931	15.0	13.0	8.9	21.9	14.7	-37.1	-14.4
Construcción	722	846	730	...	9.2	6.2	...	22.4	17.2	-13.8	...
Maquinaria y equipo	786	883	358	...	5.8	6.8	...	21.5	12.4	-59.5	...
Variación de existencias	446	336	-374	-108	1.4	3.8	-1.0
Consumo total	8 362	9 335	7 847	7 366	82.5	71.9	70.6	2.1	11.6	-15.9	-6.1
Gobierno general	1 529	1 534	1 415	1 333	12.8	13.2	12.8	-8.1	0.3	-7.8	-5.8
Privado	6 833	7 801	6 432	6 033	69.7	58.7	57.8	4.7	14.2	-17.5	-6.2
Exportaciones de bienes y servicios ^c	3 335	3 078	3 392	3 463	13.8	28.7	33.2	15.2	-7.7	10.8	1.6

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras del Banco Central de Chile.

^aCifras preliminares.

^bLas cifras sobre exportaciones e importaciones de bienes y servicios se obtuvieron del balance de pagos en dólares corrientes, convertidos a valores constantes de 1970 mediante índices de precios calculados por la CEPAL para dicho efecto.

^cVariación de existencias.

Cuadro 3

**CHILE: PRODUCTO INTERNO BRUTO POR CLASE DE ACTIVIDAD
ECONOMICA AL COSTO DE LOS FACTORES**

	Millones de dólares a precios de 1970				Composición porcentual			Tasas de crecimiento			
	1980	1981	1982	1983 ^a	1970	1980	1983 ^a	1980	1981	1982	1983 ^a
Producto interno bruto^b	10 008	10 580	9 064	8 991	100.0	100.0	100.0	7.8	5.7	-14.3	-0.8
Bienes	4 610	4 887	4 277	4 300	50.4	46.2	46.5	6.9	6.0	-12.5	0.6
Agricultura, caza, silvicultura y pesca	745	785	767	759	7.7	7.5	8.2	3.8	5.3	-2.3	-1.0
Explotación de minas y canteras	1 124	1 214	1 283	1 257	10.3	11.3	13.6	5.2	8.0	5.7	-2.0
Industrias manufactureras	2 323	2 383	1 868	1 924	26.6	23.3	20.8	6.2	2.6	-21.6	3.0
Construcción	418	506	359	360	5.8	4.2	3.9	23.9	21.1	-29.0	0.2
Servicios básicos	1 035	1 049	971	959	8.9	10.4	10.4	9.5	1.4	-7.5	-1.2
Electricidad, gas y agua	261	267	266	276	2.1	2.6	3.0	5.0	2.1	-0.2	3.7
Transporte, almacenamiento y comunicaciones	774	783	705	683	6.8	7.8	7.4	11.1	1.1	-9.9	-3.1
Otros servicios	4 910	5 189	4 659	4 232	42.9	49.2	45.8	8.3	5.7	-10.8	-9.2
Comercio al por mayor y al por menor, restaurantes y horeles	1 509	1 609	1 323	1 273	13.5	15.1	13.8	12.4	6.6	-17.8	-4.1
Establecimientos financieros, seguros, bienes inmuebles y servicios prestados a las empresas	1 588	1 767	1 662	2 259	11.0	15.9	32.0	14.5	11.2	-5.9	-11.3
Propiedad de vivienda	527	535	541		5.9	5.3		1.0	1.5	1.0	
Servicios comunales, sociales y personales	1 813	1 813	1 674	584	18.4	18.2	6.1	0.5	-	-7.6	-2.9
Servicios gubernamentales	612	601	584		6.5	6.1		-3.2	-1.8	-2.9	
Menos: Comisión imputada por servicios bancarios	580	750	648	256	2.2	5.8	2.7	41.0	29.2	-13.6	-60.5

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras del Banco Central de Chile.

^a Cifras preliminares.

^b La suma de las actividades no coincide con el total por el método general aplicado en el cálculo, que consistió en extrapolar independientemente cada actividad y el total.

b) *La evolución sectorial*

Además de haber sido mucho menor que la del año anterior, la disminución de la actividad económica fue bastante menos generalizada. En efecto, en contraste con lo sucedido en 1982, en que declinó el producto de todos los sectores económicos principales, con la única excepción de la minería, en 1983 la baja de la actividad económica se concentró en los sectores productores de servicios. (Véase el cuadro 3.) En cambio, en las actividades productoras de bienes se registró una leve recuperación del producto de la industria manufacturera y una estabilización del de la construcción, en tanto que continuó declinando el sector agropecuario y disminuyó por primera vez desde 1975 el producto de la minería.

i) *El sector agropecuario.* En 1983 el sector agropecuario sufrió una contracción de 1.5%, la cual se sumó a la de algo más de 3% registrada durante el año anterior. Dicha baja se debió a las caídas de la producción pecuaria y de los cultivos tradicionales, los cuales no alcanzaron a ser compensados por el crecimiento de los subsectores frutícola y forestal, que tienen aún una importancia relativa menor. Entre los principales factores que causaron esta nueva merma de la actividad agropecuaria se contaron la mala situación financiera de los productores, derivada de las altas tasas de interés y de los bajos precios, y la sequía que afectó la zona sur del país.

El valor de los catorce cultivos tradicionales se redujo en más de 7%, agudizándose así la tendencia negativa que, con la excepción de 1979, ha presentado desde 1978. (Véase el cuadro 4.) Así, en 1983 dicho valor equivalió a sólo poco más de tres cuartas partes del que se había alcanzado ya en

1970. De hecho, sólo en tres de los catorce cultivos tradicionales se registraron aumentos en la producción: remolacha (71%), avena (24%) y maíz (6%). Las bajas de algunas cosechas fueron en cambio muy marcadas: cebada (-38%), frijoles (-48%) y raps (-78%).

Al igual que en los dos años anteriores, hubo una reducción importante (-8%) de la superficie dedicada a estos cultivos, la cual apenas superó las 870 000 hectáreas en la temporada 1982/1983. Así, ésta fue, una de las más bajas registradas en más de medio siglo y equivalió a sólo 70% de la superficie sembrada en 1970.

El área sembrada de trigo, que es el cultivo tradicional más importante, se redujo 4% en 1983 y equivalió a menos de la mitad de la sembrada en 1970. No obstante, la superficie total correspondiente a cereales se expandió algo más de 2%, pues aquella disminución, sumada a la de las áreas dedicadas al arroz y a la cebada, fueron compensadas por los fuertes aumentos de la superficie sembrada de avena (25%) y de maíz (10%).

Cuadro 4

CHILE: INDICADORES DE LA PRODUCCION AGRICOLA

	1970	1975	1980	1981	1982	1983 ^a	Tasas de crecimiento				
							1980	1981	1982	1983 ^a	
Producción de los 14 cultivos tradicionales											
Valor ^b	148.6	135.5	135.7	130.4	122.7	113.8	-9.7	-3.9	-5.9	-7.3	
Volumen ^c											
Trigo	1 306.9	1 002.4	966.0	686.0	650.5	586.0	-2.9	-29.0	-5.2	-9.9	
Avena	110.5	131.1	172.6	130.7	117.6	143.6	-14.9	-24.3	-10.0	24.4	
Cebada	97.4	120.6	105.0	91.4	117.9	73.2	-6.3	-13.0	29.0	-37.9	
Centeno	10.8	11.1	10.4	9.2	6.1	4.5	15.6	-11.5	-33.7	-26.2	
Arroz	76.2	76.3	95.4	99.7	131.2	115.6	-47.4	4.5	31.6	-11.9	
Maíz	239.1	329.0	405.2	518.2	484.1	511.6	-17.2	27.9	-6.6	5.7	
Papas	683.8	737.9	903.1	1 007.3	841.6	683.6	17.2	11.5	-16.5	-18.8	
Frijoles	65.6	74.1	84.2	138.2	162.5	84.4	-27.6	64.1	17.6	-48.1	
Lentejas	11.2	12.1	26.8	17.7	15.8	13.8	-15.5	-34.0	-10.6	-12.7	
Arvejas	7.4	6.3	13.6	11.0	7.4	5.7	-6.8	-19.1	-32.4	-23.0	
Garbanzos	5.4	4.9	11.6	6.4	4.1	3.2	23.4	-44.8	-35.9	-22.0	
Remolacha	1 655.1	1 616.7	450.2	1 460.5	963.0	1 642.8	-33.7	224.4	-34.1	70.6	
Raps	70.0	61.4	73.4	26.9	13.2	2.9	13.6	-63.4	-50.8	-78.0	
Maravilla	28.2	17.8	38.3	7.4	5.4	4.6	15.0	-80.7	-27.0	-14.8	
Superficie sembrada de los 14 cultivos tradicionales^d	1 251	1 248	1 237	1 079	945	871	-1.1	-12.8	-12.5	-7.8	
Trigo	740	686	546	432	374	359	-2.7	-20.9	-13.5	-4.0	
Avena	73	94	92	80	68	85	16.5	-13.0	-15.0	25.0	
Cebada	47	66	49	46	58	38	-18.3	-6.1	26.1	-34.5	
Centeno	8	9	8	9	6	5	14.3	12.5	-33.3	-16.7	
Arroz	25	23	41	31	37	30	-12.8	-24.4	19.4	-18.9	
Maíz	74	92	116	126	107	118	-10.8	8.6	-15.1	10.3	
Papas	72	72	89	90	77	77	9.9	1.1	-14.4	-13.0	
Frijoles	57	68	111	118	122	86	0.9	6.3	3.4	-29.5	
Lentejas	17	21	53	48	39	23	6.0	9.4	-18.8	-41.0	
Arvejas	11	9	18	18	12	10	5.9	-	-33.3	-16.7	
Garbanzos	11	8	21	16	10	8	23.5	-23.8	-37.5	-20.0	
Remolacha	42	42	11	37	22	36	-31.3	236.4	-40.5	63.6	
Raps	54	45	50	24	10	3	-7.4	-52.0	-58.3	-70.0	
Maravilla	20	13	32	5	3	3	45.5	-84.4	-40.0	-	

Fuente: Instituto Nacional de Estadísticas (INE).

^aCifras preliminares.

^bMillones de pesos a precios de 1974.

^cMiles de toneladas.

^dMiles de hectáreas.

Cuadro 5

CHILE: INDICADORES DE LA ACTIVIDAD FRUTICOLA

	1975	1980	1981	1982	1983 ^a	Tasas de crecimiento			
						1980	1981	1982	1983 ^a
Superficie plantada (miles de hectáreas)									
Total	65.8	82.3	86.1	89.7	93.0	10.1	4.6	4.2	3.7
Almendros	1.6	2.2	2.2	2.3	2.3	8.2	1.6	1.0	3.0
Cerezos	1.1	1.8	2.0	2.1	2.2	9.6	8.8	5.6	3.7
Ciruelos	1.8	3.2	3.7	4.5	4.8	15.2	15.9	19.7	8.9
Damascos	1.6	1.4	1.3	1.3	1.3	0.2	-7.9	1.0	0.2
Durazneros	10.5	6.4	6.2	6.0	6.0	0.5	-2.7	-3.2	0.7
Nectarinos	4.1	5.8	6.2	6.5	6.7	4.9	6.0	5.4	3.8
Limoneros	7.4	6.0	5.7	5.3	5.4	0.9	-5.0	-6.7	2.3
Manzanos	11.7	15.8	16.7	17.6	17.8	15.8	5.6	5.5	1.3
Membrillos	1.0	0.7	0.6	0.5	0.5	-	-10.5	-21.2	2.1
Naranjos	4.6	5.2	5.3	5.7	5.8	0.7	3.4	6.4	2.0
Nogales	4.4	6.4	6.5	6.6	6.6	9.1	1.6	0.7	0.2
Olivos	3.2	3.1	3.0	3.0	3.0	6.2	-2.7	-0.7	-0.1
Paltos	4.6	6.7	7.1	7.4	7.6	18.0	7.0	3.1	3.0
Perales	2.6	3.3	3.7	3.9	4.2	7.5	11.5	6.2	6.9
Uva de mesa	5.6	14.5	16.0	17.4	18.8	23.6	10.2	8.8	8.4
Producción (miles de toneladas)									
Almendras	0.8	1.2	1.3	1.4	1.3	10.0	8.3	7.5	-7.3
Cerezas	5.1	5.3	5.9	6.4	6.3	-2.9	11.5	7.5	-1.5
Ciruelas	13.2	17.0	17.2	18.4	19.0	6.1	1.4	6.7	3.1
Damascos	13.9	12.6	13.0	13.2	12.9	-5.0	3.0	1.6	-2.1
Duraznos	115.0	68.2	61.0	62.6	63.5	-5.5	-10.5	2.5	1.5
Nectarinos	30.8	36.4	40.7	45.8	52.5	7.2	12.0	12.4	14.7
Limones	69.9	64.7	60.7	61.6	49.6	-2.4	-6.3	1.6	-19.5
Manzanas	125.0	245.0	298.4	345.0	365.0	16.7	21.8	15.6	5.8
Membrillos	5.5	7.9	8.4	7.9	7.2	1.3	6.2	-6.3	-7.8
Naranjas	46.9	59.2	58.8	65.4	66.8	-2.7	-0.6	11.1	2.2
Nueces	3.1	5.2	5.7	6.0	6.3	6.2	8.7	5.8	5.5
Olivas	11.4	8.3	8.5	9.2	8.3	21.3	2.7	7.5	-10.0
Paltas	14.7	21.7	25.0	25.7	26.6	12.1	15.2	2.9	3.4
Peras	33.8	43.1	45.5	50.6	48.1	2.2	5.6	11.1	-4.8
Uva de mesa	59.1	85.0	121.7	162.7	196.4	7.8	43.2	33.7	20.7

Fuente: Ministerio de Agricultura, Oficina de Planificación Agrícola (ODEPA).

^aCifras preliminares.

La evolución de los rendimientos agrícolas, en cambio, fue diametralmente opuesta a la de 1982. Mientras que en ese año los rendimientos aumentaron en todos los productos, excepto dos, en 1983 se redujeron de manera generalizada con sólo tres excepciones: remolacha (4%), arroz (9%) y lentejas (46%). Los efectos de la baja de los rendimientos se sumaron, pues, a la disminución de la superficie sembrada para dar lugar al descenso de la producción de los cultivos tradicionales.

La actividad frutícola mostró asimismo una evolución menos favorable. En efecto, luego de varios años en que la gran mayoría de los rubros frutícolas se expandieron en forma persistente, en 1983 se registraron aumentos en sólo ocho de los quince rubros principales. (Véase el cuadro 5.)

Entre aquéllos cuya producción se expandió, se destacaron claramente las uvas de mesa y los nectarinos. En el caso de la uva, que es el rubro frutícola con mayor superficie plantada, el crecimiento, si bien fue bastante menor que los muy altos registrados en los dos años anteriores, siguió siendo considerable (21%). Se completó así una expansión de 130% en el trienio 1981-1983, con lo que la producción en 1983 fue tres veces mayor que en 1975. Este notable aumento se debió en buena parte a

la recuperación de los rendimientos, que alcanzaron en 1983 a un nivel similar al de 1975 (10.5 toneladas por hectárea), luego que habían descendido en 1980 a sólo 5.8 toneladas por hectárea. La producción de nectarinos, por su parte, se expandió 15%, luego de haberse incrementado en 12% en cada uno de los dos años anteriores; en este aumento también influyó la evolución positiva de los rendimientos.

Por su parte, la producción de manzanas —la segunda fruta en importancia en lo que a superficie sembrada se refiere— y la de nueces experimentaron sendos incrementos de 6%, lo que en el caso de la manzana significó un marcado desaceleramiento de la tendencia de años anteriores.

En cuanto a los rubros frutícolas, cuyo nivel de producción se contrajo en 1983, se destacó la caída de 20% de la producción de limones. Con ello se prolongó la tendencia negativa de los últimos años y la producción equivalió en 1983 a sólo 70% de la obtenida en 1975. También fue importante la disminución de la producción de olivos (-10%), membrillos (-8%), almendras (-7%) y peras (5%). En todos esos casos hubo una aguda merma de los rendimientos, pues la superficie plantada con olivos se mantuvo constante y aumentaron las dedicadas a los otros tres rubros.

En el sector pecuario, la producción total de carne en vara se redujo 1.6% en 1983 y bordeó las 378 000 toneladas. (Véase el cuadro 6.) Ello se debió fundamentalmente al descenso considerable (-31%) de la producción de carne de ave. Por el contrario, el beneficio de vacuno se expandió 7%, completando un ciclo de tres años de crecimiento; con ello, el consumo aparente subió de 17.4 kilogramos por habitante en 1982 a 18 kilogramos en 1983. De esta manera, y tomando también en cuenta la caída en la producción de carne de ovino y el pequeño aumento de la de porcino, el consumo total de carnes por habitante bajó de 33.5 a 32.4 kilogramos entre 1982 y 1983.

La producción de leche se redujo en forma ostensible (-15%), luego de haber disminuido 12% en 1982. En esta situación influyeron los problemas financieros enfrentados por los productores, a causa de las altas tasas de interés internas, la competencia de productos importados a bajo precio,¹ etc. Estos hicieron que se sacrificara un número excesivo de reses, problema que se vio acentuado por la sequía en el sur del país.

En cuanto a la actividad forestal, la superficie plantada creció 11%. (Véase el cuadro 7.) Con este nuevo aumento dicha superficie sobrepasó el millón de hectáreas, de las cuales casi 80% han sido plantadas en los últimos diez años. Se destacó en 1983 el hecho de que la Corporación Nacional Forestal (CONAF) reactivara el área de la forestación, luego de cuatro años en que había suspendido sus actividades directas en las plantaciones. En 1983, en cambio, la CONAF plantó casi 22 000 hectáreas, es decir, 29% del total. Concomitantemente, la actividad privada de reposición y ampliación de las plantaciones forestales se redujo en más de 20%.

Cuadro 6

CHILE: INDICADORES DE LA PRODUCCION PECUARIA

	1970	1975	1980	1981	1982	1983 ^a	Tasas de crecimiento			
							1980	1981	1982	1983 ^a
Producción de los principales rubros pecuario^b										
Carne de vacuno	176.1	215.5	162.3	184.6	194.6	205.1	-3.1	13.7	5.4	6.9
Carne de ave	61.6	43.8	102.0	122.5	114.0	79.0	29.3	20.1	-6.9	-30.7
Carne de cerdo	44.4	30.0	49.7	55.8	57.7	58.9	16.9	12.3	3.4	2.1
Carne de ovino	22.4	18.1	15.5	15.6	14.9	13.3	-12.4	0.6	-4.5	-10.7
Leche ^c	895.1	956.1	1 080.0	1 200.0	1 056.0	900.0	13.3	11.1	-12.0	-14.8
Huevos ^d	1 205.8	1 196.8	1 425.0	1 442.8	1 312.8	1 170.0	17.1	1.2	-9.0	-10.9
Lana sucia	20.2	18.8	20.6	21.6	21.6	...	5.1	4.9	-	...

Fuente: Carne de vacuno, cerdo y ovino: Instituto Nacional de Estadísticas (INE); rubros pecuarios restantes: Oficina de Planificación Agrícola (ODEPA).

^aCifras preliminares.

^bMiles de toneladas.

^cMillones de litros.

^dMillones de unidades.

¹Cabe mencionar, sin embargo, que en septiembre se modificó el arancel de aduanas para la leche, la mantequilla y el queso, lo que significó un aumento en sus respectivos costos de importación de 15%, 30% y 22%, respectivamente.

Cuadro 7

CHILE: SUPERFICIE FORESTADA

(Miles de hectáreas)

	1971	1973	1975	1977	1979	1980	1981	1982	1983 ^a
Total	28.0	30.3	82.6	93.2	52.0	72.3	93.2	68.6	76.3
Corporación Nacional Forestal	16.6	27.4	44.1	44.6	0.4	0.2	0.1	...	21.8
Empresas particulares	11.4	2.9	38.5	48.6	51.6	72.1	93.1	68.6	54.5

Fuente: Corporación Nacional Forestal (CONAF).

^aCifras preliminares.

Cuadro 8

CHILE: INDICADORES DE LA PRODUCCION PESQUERA

	1970	1975	1980	1981	1982	1983 ^a	Tasas de crecimiento			
							1980	1981	1982	1983 ^a
Producto pesquero ^b	24.9	24.5	54.7	64.6	70.3	73.5	7.5	18.1	8.8	4.6
Captura de peces ^c	1 181	899	2 892	3 503	3 846	4 168	13.0	21.1	9.8	8.4
Pescado	1 082	804	2 700	3 291	3 577	3 852	11.2	21.9	8.7	7.7
Consumo fresco	62	71	75	149	64	55	-27.2	98.7	-57.0	-14.1
Industria	1 020	733	2 625	3 142	3 513	3 797	12.9	19.7	11.8	8.1
Marisco	99	95	192	212	269	316	45.5	10.4	26.9	17.5
Consumo fresco	34	33	54	46	52	78	22.7	-14.8	13.0	50.0
Industria	65	62	138	166	217	238	56.8	20.3	30.7	9.7
Producción industrial pesquera ^d	240.6	197.6	734.6	860.5	1 025.2	970.9	9.4	17.1	19.1	-5.3
Congelados	7.4	6.9	13.5	15.4	60.8	44.6	-39.7	14.1	294.8	-26.7
Conservas	11.9	9.0	38.0	29.5	23.5	41.5	38.2	-22.4	-20.3	76.6
Harina	197.3	155.1	571.9	688.3	795.8	827.7	11.6	20.4	15.6	4.0
Aceite	23.3	25.8	111.0	127.3	145.0	57.0	1.9	14.7	13.9	-60.1
Otros	0.7	0.8	0.2	-	0.1	0.1	-	-	-	-

Fuente: Ministerio de Agricultura, Servicio Agrícola y Ganadero (SAG).

^aCifras preliminares.^bMillones de dólares a precios de 1970.^cMiles de toneladas.^dMiles de toneladas de productos terminados.

Por su parte, la producción de madera aserrada en los casi 1 500 aserraderos existentes en el país aumentó notoriamente (37%), alcanzando la cifra de 1.6 millones de metros cúbicos. En 1982 la industria del aserrío había registrado, en cambio, la producción más baja de los ocho años precedentes.

ii) *La pesca*. El producto del sector pesquero se expandió 4.6% en 1983. Si bien dicho ritmo fue algo menor que los registrados en 1981 y 1982, significó la continuación de la tendencia ascendente de los últimos años. (Véase el cuadro 8.)

La captura de pescado aumentó 8%, es decir, algo menos que en 1982. Se destacó el gran crecimiento en la captura de sardina, que subió 59%. La extracción de mariscos creció también a una tasa muy alta (18%), aunque fue mucho menor que la tasa excepcionalmente elevada (27%) registrada en promedio durante el período 1980-1982. Entre los mariscos, fue notable el incremento de 170% en el desembarque de crustáceos.

Sin embargo, la producción industrial pesquera, que creció a un ritmo promedio de 25% en el quinquenio 1978-1982, se redujo por primera vez en varios años. (Véase nuevamente el cuadro 8.)

Prácticamente todos los rubros mostraron vuelcos en su evolución con respecto a 1982. Así, los productos congelados, luego de cuadruplicarse en 1982, se redujeron 14%, mientras que la producción de aceite de pescado, que había crecido 14% en 1982, se contrajo 60%. Por el contrario, la producción de la industria conservera se incrementó 77%, interrumpiéndose así su fuerte tendencia negativa de 1981 y 1982. Finalmente, la producción de harina de pescado —que con mucho, es el rubro más importante— escapó a tales cambios abruptos, continuando su crecimiento de años anteriores, aunque a una tasa bastante menor.

Las exportaciones pesqueras alcanzaron la suma de 455 millones de dólares, es decir, 11% más que en 1982. Los envíos al exterior correspondieron a 80% de la producción nacional y consistieron especialmente en harina de pescado, aceite de pescado, conservas y productos congelados.

iii) *La minería.* El producto minero se contrajo en 1983 por primera vez en varios años, al disminuir 2%. En contraste, su tasa de crecimiento media anual en el quinquenio anterior fue superior a 5%. (Véase el cuadro 9.)

Entre los minerales principales, se redujo la producción de hierro (-8% en el caso del mineral y -9% en el caso de *pellets*) y de molibdeno (-24%), así como la de petróleo. Esta última disminuyó 8% luego de haber crecido sólo 3% en 1982. Quedó así atrás el período de su gran aumento (1979-1981), en que se había expandido 160%, en gran medida gracias al desarrollo del proyecto Costa Afuera en el Estrecho de Magallanes. En dichos yacimientos se obtienen actualmente tres cuartas partes de la producción nacional, mediante faenas que se realizan en 21 plataformas marinas. Durante 1983 este proyecto se benefició al entrar en servicio una estación de procesamiento y recompresión de gases, que permite recolectar dicho combustible junto con la producción de crudo y transformarlo posteriormente en productos tales como butano, propano y gasolina natural. Asimismo, se puso en funcionamiento un gasoducto de 33 kilómetros de longitud, entre los terminales de Tierra del Fuego y Cabo Negro, este último en el continente.

Entre los minerales cuya producción aumentó se destacó la plata, al expandirse 23%, luego de haber crecido 6% en 1982. Así, su producción se incrementó por quinto año consecutivo. La extracción de carbón aumentó también de manera considerable (10%), recuperándose parcialmente de su agudo descenso del año anterior. Por su parte las producciones de salitre, yodo y sulfuro de sodio

Cuadro 9

CHILE: INDICADORES DE LA PRODUCCION MINERA

	Producción						Tasas de crecimiento			
	1970	1975	1980	1981	1982	1983 ^a	1980	1981	1982	1983 ^a
Producto minero ^b	802	866	1 124	1 214	1 283	1 257	5.2	8.0	5.7	-2.0
Cobre ^c	692	828	1 068	1 081	1 241	1 257	0.5	1.2	14.8	1.3
Gran minería	541	683	905	894	1 033	1 012	-0.5	-1.2	15.5	-2.0
Mediana y pequeña minería	151	146	163	188	208	245	7.9	15.3	10.6	17.8
Hierro ^c										
Mineral	11 265	11 007	8 835	8 514	6 470	5 974	7.4	-3.6	-24.0	-7.7
Pellets	3 179	3 266	3 377	3 072	12.9	2.7	3.4	-9.0
Carbón ^d	1 382	1 460	1 024	1 169	997	1 095	7.0	14.2	-14.7	9.8
Salitre ^d	669	726	620	624	517	623	-0.2	0.6	-7.5	8.0
Yodo ^e	2 250	1 962	2 601	2 688	2 597	2 793	7.9	3.3	-3.4	7.5
Sulfato de sodio ^e			70 100	58 320	47 610	51 300	2.0	-16.8	-18.4	7.8
Petróleo ^f	1 977	1 423	1 933	2 401	2 484	2 284	60.8	24.2	3.5	-8.1
Molibdeno ^e	5 701	9 091	13 668	15 360	20 048	15 267	0.8	12.4	30.5	-23.8
Oro ^g	1 623	3 997	6 836	12 456	16 907	17 725	97.2	82.2	35.7	4.8
Plata ^h	76	194	299	361	382	468	9.9	20.7	5.8	22.5

Fuente: Cobre: Comisión Chilena del Cobre, Servicio de Minas del Estado; hierro: Instituto Nacional de Estadísticas; carbón: Empresa Nacional del Carbón; salitre, yodo y sulfato de sodio: Sociedad Química de Chile; petróleo: Empresa Nacional del Petróleo; molibdeno: Servicio de Minas del Estado e Instituto Nacional de Estadísticas; oro y plata: Instituto Nacional de Estadísticas.

^aCifras preliminares. ^bMillones de dólares a precios de 1970. ^cMiles de toneladas. ^dMiles de toneladas brutas. ^eToneladas. ^fMiles de metros cúbicos. ^gKilogramos de fino.

se expandieron 8%, luego de sendas disminuciones en 1982. Por último, la producción de oro aumentó sólo 5%, lo que puso fin al período de aceleradísimo crecimiento que tuvo lugar entre 1980 y 1982, en el cual se expandió a un promedio anual de 70%.

La producción de cobre, el mineral más importante del país, creció sólo marginalmente (1%), luego de haber aumentado 15% en 1982, con lo cual Chile se convirtió en el primer productor mundial de ese mineral. El pequeño incremento de 1983 se debió a una baja ocurrida en el primer semestre, que fue seguida de una recuperación en el segundo. La composición de la producción por sectores institucionales también mostró tendencias contrapuestas: la gran minería redujo la suya en 2%, mientras que la de la mediana y pequeña minería (que usualmente representa 15% del total extraído) creció a un alto ritmo (18%) por cuarto año consecutivo.

La Corporación del Cobre (CODELCO), que es la empresa estatal que explota los yacimientos de la gran minería, aportó casi 680 millones de dólares al Estado en 1983, es decir, aumentó su contribución en casi 30%, aporte que correspondió a impuesto a la renta, derechos de aduana, impuesto al valor agregado, participación de utilidades, etc. CODELCO inició también inversiones en sus divisiones de Chuquicamata y El Teniente, que permitirán aumentar la producción de cobre en 142 000 toneladas al año. Para ello recibió un préstamo por 268 millones de dólares del Banco Interamericano de Desarrollo, que financiará parte del proyecto, cuyo costo total alcanza a 670 millones de dólares. El BID aportará otro monto igual en 1984, y la diferencia será cubierta en parte por acreedores y en parte con recursos propios de CODELCO (85 millones de dólares).

En cuanto a la política en el área minera, se destacaron dos hechos: la promulgación del nuevo Código de Minería y una serie de medidas orientadas a aliviar la situación financiera de los productores. El nuevo Código cambió el carácter de las concesiones mineras, haciéndolas más estables. Entre las medidas destinadas a ayudar a los productores, sobresalió el plan reactivador llevado a cabo por la Empresa Nacional de Minería (ENAMI). Este incluyó, en primer término, la apertura de poderes de compra para la pequeña y mediana minería en aquellos lugares en que había plantas de procesamiento con capacidad ociosa y abastecimiento potencial suficiente; así, se abrió un poder de compra en Illapel para minerales sulfurados, otro en Combarbalá para minerales oxidados y otros en Andacollo y Tocopilla. En segundo lugar, ENAMI fue autorizada para endeudarse a fin de proseguir con su programa de préstamos a pequeños y medianos empresarios mineros. Asimismo, dicha empresa avalará a estos empresarios para la compra de maquinaria a largo plazo. Por último, se iniciaron acciones para poner en marcha diversos lavaderos auríferos.

iv) *La industria manufacturera.* Durante 1983 el producto industrial se recuperó ligeramente (3%), luego de su fuerte contracción de 22% en 1982. Por ende, el nivel alcanzado fue todavía 12% menor que el de 1979 y 7% por debajo del que se había obtenido ya en 1970. Los índices de producción industrial del Instituto Nacional de Estadísticas (INE) y de la Sociedad de Fomento Fabril mostraron una evolución similar. (Véase el cuadro 10).

La recuperación de 1983 fue el resultado de un cambio radical del comportamiento de la producción a lo largo del año. En efecto, mientras en 1982 las tasas de variación de la producción industrial no sólo fueron sistemáticamente negativas, sino que se tornaron progresivamente más desfavorables, en 1983 la producción industrial mostró una recuperación a partir del segundo trimestre, cuyo ritmo se fue fortaleciendo en la segunda parte del año.²

A diferencia también de 1982, en que la producción de todas las ramas industriales se contrajo, en 1983 se recuperaron a un buen ritmo los sectores productores de bienes de consumo habitual (9%), de productos intermedios para la industria (6%) y de artículos manufacturados diversos (10%), los cuales representan, en conjunto, alrededor de tres cuartas partes del valor agregado industrial. Dentro del sector de bienes de consumo habitual destacaron los aumentos de 26% en la producción textil, de 11% en la de bebidas y de 9% en la de calzado; en cambio, la industria de productos alimenticios —que es la agrupación industrial más importante, con 16% del valor agregado industrial— se expandió sólo 1%. Entre los productos intermedios de uso industrial sobresalieron el crecimiento de 27% en la producción de derivados del petróleo, de 11% en la refinación de petróleo y de 7% en la industria básica del hierro y del acero. Por último, entre los artículos diversos, fue notable la expansión de 53% en la producción de productos de caucho.

²Luego de declinar 4% en el primer trimestre (en relación con el mismo período del año anterior), la producción industrial se incrementó 4% en el segundo, 5% en el tercero y algo más de 13.5% en el cuarto.

Por el contrario, los sectores productores de bienes de consumo duraderos y de material de transporte siguieron contrayéndose —28% y 19%, respectivamente— luego de registrar caídas aún mayores en 1982. Finalmente, la producción de bienes intermedios para la construcción permaneció estancada. (Véase otra vez el cuadro 10.)

El resultado alcanzado por la producción industrial en su conjunto se debió a la influencia contrapuesta de factores positivos y negativos. Entre los primeros estuvo el aumento del tipo de cambio real, el cual, aunque con un retardo mayor al esperado, logró aumentar la rentabilidad de las exportaciones y de los productos que compiten con las importaciones. Estos últimos se vieron favorecidos además por el aumento del arancel general a 20% y la imposición de sobretasas específicas a diversos productos. Por otra parte, entre los factores negativos destacaron el alto costo real del crédito, los bajos precios internacionales obtenidos por productos tales como la celulosa, y el bajo nivel de la construcción.

v) *La construcción.* En 1983 la trayectoria del sector de la construcción estuvo marcada por fuertes contrastes. Mientras en el primer semestre se acentuó la profunda depresión que lo afectó el año anterior, en el segundo hubo un claro repunte, que exactamente compensó aquella baja. Así, en el conjunto del año, el producto de la construcción se mantuvo en el bajísimo nivel registrado en 1982. (Véase el cuadro 11.)

En la edificación, la recuperación se manifestó en un aumento de 16% de la superficie de las construcciones iniciadas o aprobadas. Sin embargo, a causa de la enorme caída de casi 60% que ella tuvo en 1982, la superficie edificada equivalió a menos de la mitad de la registrada en promedio en el bienio 1980-1981. Por otra parte, el aumento del área edificada se originó exclusivamente en la construcción residencial mientras que la superficie correspondiente a edificios no residenciales experimentó una nueva y considerable reducción.³

En la recuperación de la edificación de viviendas influyeron tanto las medidas tomadas por el gobierno como la disminución de los costos de la construcción. Entre las primeras se destacaron el sistema de financiamiento complementario de las viviendas establecido por el Banco Central —cuyo

Cuadro 10

CHILE: INDICADORES DE LA INDUSTRIA MANUFACTURERA

	Indices (1969 = 100)					Tasas de crecimiento				
	1970	1975	1980	1982	1983 ^a	1975	1980	1981	1982	1983 ^a
Producto industrial ^b	2 073	1 613	2 323	1 868	1 924	-25.5	6.2	2.6	-21.6	3.0
Producción industrial										
INE	99.7	77.9	110.2	93.8	98.4	-28.1	5.9	0.3	-15.1	4.9
SOFOFA	103.5	85.0	129.2	106.6	111.5	-23.5	4.0	0.1	-17.6	4.6
Bienes de consumo habituales	104.5	84.6	120.1	106.3	115.7	-18.9	0.3	-0.9	-10.7	8.8
Bienes de consumo durables	115.6	88.1	122.1	59.2	48.2	-28.9	28.4	10.4	-56.1	-18.6
Material de transporte	100.0	53.6	109.7	59.5	42.7	-26.4	19.8	-13.8	-37.1	-28.2
Productos intermedios para la industria	100.6	113.1	155.2	146.3	154.7	-14.9	1.2	-0.8	-5.0	5.7
Bienes intermedios para la construcción	104.1	65.1	145.7	99.4	99.3	-42.6	7.6	-2.0	-30.4	-0.1
Artículos manufacturados diversos	97.2	67.4	108.0	93.4	102.6	-36.2	1.7	12.2	-22.9	9.9
Ventas industriales	99.7	85.9	128.6	109.3	110.9	-20.4	4.7	-0.5	-14.5	1.5

Fuente: Producto industrial: Oficina de Planificación Nacional; producción industrial: Instituto Nacional de Estadísticas y Sociedad de Fomento Fabril; ventas industriales: Sociedad de Fomento Fabril.

^aCifras preliminares. ^bMillones de dólares a precios de 1970.

³ Además, tanto el incremento de la superficie de edificación residencial como del número de viviendas exageran la magnitud de la construcción nueva iniciada, ya que incluyen un efecto de regularización de permisos. Este fue causado por el plazo muy breve que dieron las autoridades para que viviendas que se habían iniciado sin el permiso respectivo regularizaran su situación y pudieran acogerse al programa de subsidio habitacional. Este efecto fue especialmente notorio en abril, cuando el número de viviendas iniciadas o aprobadas llegó a casi 11 600, quintuplicando así el promedio mensual registrado antes y después de ese mes.

Cuadro 11

CHILE: PRINCIPALES INDICADORES DE LA CONSTRUCCION

	1970	1975	1980	1981	1982	1983 ^d	Tasas de crecimiento		
							1981	1982	1983 ^e
Producto de la construcción ^b	455	305	418	506	359	360	21.1	-28.8	0.3
Bienes para la construcción									
Despachos de cemento para el mercado interno ^c	30.8	23.1	35.4	43.5	27.0	29.6	22.9	-37.9	9.6
Despachos de barras redondas para la construcción ^d	86.1	53.9	107.6	83.8	40.9	45.6	-22.1	-51.2	11.5
Índice de ventas reales de bienes intermedios para la construcción (1969 = 100)	101.4	116.6	151.2	148.4	107.8	103.8	-1.9	-27.4	-3.7
Edificación									
Superficie total (miles de m ²)	2 272	1 676	4 297	5 118	2 080	2 412	19.1	-59.4	15.9
Sector público ^e	498	322	265	183	139	119	-30.9	-24.0	-14.4
Sector privado ^f	1 774	1 354	4 032	4 935	1 941	2 293	22.4	-60.7	18.1
Residencial	1 570	1 256	3 058	3 705	1 330	1 832	21.2	-64.1	37.7
No residencial	702	420	1 239	1 413	750	580	14.0	-46.9	-22.8
Número total de viviendas	21 344	15 845	43 310	49 802	24 139	34 322	15.0	-51.5	42.2
Sector público ^e	3 552	3 105	1 589	534	314	845	-66.4	-41.2	169.1
Sector privado ^f	17 792	12 470	41 721	49 268	23 825	33 477	18.1	-51.6	40.5

Fuente: Producto de la construcción: CEPAL, sobre la base de datos de la Oficina de Planificación Nacional; bienes para la construcción: Cámara Chilena de la Construcción; edificación: Instituto Nacional de Estadísticas.

^aCifras preliminares.

^bMillones de dólares a precios de 1970.

^cMillones de sacos.

^dMiles de toneladas.

^eEdificación iniciada en 80 comunas excepto en 1970 en que se consideran sólo 60 comunas.

^fPermisos aprobados.

objetivo central era disminuir el considerable número de viviendas terminadas que se encontraban sin vender— y el programa de subsidios habitacionales del Servicio de Vivienda y Urbanismo para la compra de viviendas de precios medio y bajo. A su vez, el costo real de la construcción se redujo más de 10%, según el índice de la Cámara Chilena de la Construcción, como resultado de bajas de 19% en los costos salariales y de 6% en los materiales.

c) *La evolución de la situación ocupacional*

En 1983 persistió la situación ocupacional extremadamente desfavorable del año anterior. En efecto, como resultado, principalmente, de la nueva merma que sufrió la actividad económica global, la tasa media de desocupación abierta en el Gran Santiago, que ya en 1982 se había doblado, se mantuvo ligeramente por encima del 22% según las estadísticas del Departamento de Economía de la Universidad de Chile y disminuyó ligeramente, de 20% a 19%, según las del INE. (Véase el cuadro 12.)

En armonía con la moderada recuperación de la industria manufacturera y con el leve incremento de la construcción, las tasas medias de cesantía en esas dos actividades descendieron ligeramente a partir de los altísimos niveles que ellas habían alcanzado durante el año anterior (27% y 49%, respectivamente). En cambio, la nueva contracción sufrida por el comercio y la baja aún más acentuada que tuvieron los servicios financieros, sociales, personales y gubernamentales, hicieron que en todas estas actividades se elevasen las tasas de cesantía. Como era de esperar, el ligero avance de los sectores urbanos productores de bienes y el retroceso de los servicios se manifestaron, por una parte, en una reducción de 29% a 25% de la tasa de cesantía de los obreros y, por otra, en un nuevo aumento de la proporción de empleados sin ocupación. (Véase otra vez el cuadro 12.)

El carácter muy desfavorable de la situación ocupacional se reflejó, asimismo, en la extraordinaria expansión del Plan de Empleo Mínimo (PEM) y, sobre todo, del Programa de Ocupación para Jefes de Hogar (POJH).

El número medio de participantes en el PEM, luego de alcanzar la cifra hasta entonces sin precedentes de 225 000 personas en 1982, sobrepasó las 340 000 personas en 1983. Como puede verse en el cuadro 13, este incremento fue especialmente notorio en la Región Metropolitana, en que la cifra de personas adscritas al PEM se duplicó con creces. Al mismo tiempo, el poder adquisitivo del subsidio pagado en el PEM disminuyó casi 5% y cayó así a su nivel más bajo desde la creación del programa, con la sola excepción del correspondiente a 1981.⁴

En términos relativos, el aumento fue aún mayor en el POJH, cuyo número de participantes se dobló en el conjunto del país y casi se cuadruplicó en la Región Metropolitana. Así, en el segundo semestre del año casi 14% de la fuerza de trabajo laboraba en los programas ocupacionales de emergencia del gobierno, proporción que, como puede observarse en el cuadro 14, era sólo ligeramente menor a la de los trabajadores que se encontraban abiertamente desocupados.

La incidencia de la expansión del PEM y del POJH en la baja de la tasa de desocupación se aprecia con especial claridad en el gráfico 3, en el cual se presenta la evolución trimestral del desempleo abierto en el Gran Santiago, la proporción de la fuerza de trabajo de la capital adscrita al PEM y al POJH, y el porcentaje de ésta que se encontraba ocupado en actividades productivas "normales" durante el período 1981-1983.

Como se observa en el gráfico 3, el persistente y marcado descenso de la tasa de desocupación en el Gran Santiago desde un máximo histórico de casi 24% en el tercer trimestre de 1982 a 16.5% en el último trimestre de 1983 no se debió a un aumento de la proporción de trabajadores ocupados en las actividades "normales" de la economía, sino al extraordinario crecimiento de los programas gubernamentales de empleo. De hecho, éstos, que absorbían sólo 2.6% de la fuerza de trabajo en el tercer trimestre de 1982, llegaron a ocupar a 14.5% de la población económicamente activa en los tres meses finales de 1983. En cambio, la proporción de trabajadores empleados en las restantes actividades de la economía, que había empezado a declinar a fines de 1981 y que bajó continuamente en 1982 al acentuarse la recesión, prosiguió disminuyendo, aunque a un ritmo más lento, en la primera mitad de 1983 y sólo se incrementó ligeramente en el último trimestre, cuando adquirió fuerza la recuperación de la industria y el gobierno amplió sus gastos en construcción.

Cuadro 12

CHILE: TASAS DE DESOCUPACION Y CESANTIA EN EL GRAN SANTIAGO
(Porcentajes)

	Promedios anuales											
	1973	1974	1975	1976	1977	1978	1979	1980	1981	1982	1983	
Tasa de desocupación												
Departamento de Economía												
Universidad de Chile	4.6	9.7	16.2	16.8	13.2	14.0	13.6	11.8	11.1	22.1	22.2	
Instituto Nacional de Estadísticas	4.8	9.7	15.0	17.0	13.9	13.8	13.4	11.8	9.0	20.0	18.9	
Tasa de cesantía total	3.2	6.7	11.9	12.6	9.9	10.5	10.1	8.7	8.5	18.8	18.4	
Industria	3.5	7.6	14.8	15.5	11.8	11.8	13.1	11.9	11.8	26.7	25.9	
Construcción	6.9	13.0	31.6	34.1	38.7	23.5	24.5	16.5	16.4	49.4	49.0	
Comercio	3.1	5.3	9.1	9.7	7.4	8.8	8.3	6.4	5.9	14.5	16.0	
Servicios de gobierno y financieros	2.0	3.3	5.8	6.5	6.0	7.5	5.4	5.8	5.9	9.9	11.7	
Servicios personales y de los hogares	2.6	7.5	12.5	13.7	8.5	10.8	8.9	8.4	7.0	12.9	15.6	
Servicios comunales y sociales	2.0	4.3	6.1	6.0	6.8	7.0	5.9	5.6	4.8	10.3	10.7	
Empleados	2.4	4.5	7.4	8.3	6.7	8.0	7.5	5.3	6.3	15.6	17.9	
Obreros	5.2	10.9	20.6	20.7	16.3	16.5	16.0	14.5	14.4	28.9	24.9	
Trabajadores por cuenta propia	2.0	4.7	8.4	8.5	5.7	6.0	6.1	4.5	3.1	9.1	10.3	

Fuente: Departamento de Economía de la Universidad de Chile e Instituto Nacional de Estadísticas (INE).

⁴Convertido al tipo de cambio oficial, el monto del subsidio mensual pagado en 1983 equivalió a poco más de 25 dólares.

Cuadro 13

CHILE: PLANES GUBERNAMENTALES DE EMPLEO

	1975	1976	1977	1978	1979	1980	1981	1982	1983
Plan de Empleo Mínimo									
Participantes^a									
Total	72.7	157.8	187.7	145.8	133.9	190.7	175.6	225.3	341.6
Región Metropolitana	19.6	34.9	36.4	29.0	21.8	28.1	23.2	35.6	80.8
Resto del país	53.1	122.9	151.2	116.8	112.1	162.6	152.4	189.7	260.8
Subsidio mensual									
Nominal ^b	153	461	704	834	992	1 275	1 300	1 650	2 000
Real ^c	1 863	1 690	1 209	954	831	791	674	778	741
Programa para Jefes de Hogar^d									
Participantes^a									
Total								81.2	161.2
Región Metropolitana								30.5	110.6
Resto del país								50.7	50.6
Subsidio mensual									
Trabajadores									
Nominal								4 000	4 000
Real ^c								1 690	1 481
Capataces									
Nominal								8 000	8 000
Real ^c								3 380	2 963
Supervisores									
Nominal									15 000
Real ^c								5 456	
Directivos									
Nominal									30 000
Real ^c									10 911

Fuente: Instituto Nacional de Estadísticas (INE).

^a Miles de personas.^b Pesos.^c Pesos de diciembre de 1978, sobre la base del índice de precios al consumidor corregido, que aparece en el cuadro 22.^d A partir de octubre de 1982, se crearon empleos para trabajadores y capataces, y desde marzo de 1983 se incorporaron supervisores y directivos.

3. El sector externo

Al igual que durante el año anterior, dos de los principales rasgos del desenvolvimiento del sector externo fueron la merma violenta del financiamiento externo y la caída ostensible de las importaciones de bienes y servicios. Si bien esta nueva reducción de las compras externas permitió lograr un excedente en la cuenta comercial, los cuantiosos egresos por concepto de pagos de intereses —que más que triplicaron el superávit comercial— y el muy bajo nivel de la afluencia neta de capitales externos, generaron un nuevo y apreciable déficit en el balance global de pagos. Con todo, dicho saldo negativo fue muy inferior al registrado en 1982. Por otro lado, en 1983 disminuyó marcadamente el muy alto ritmo de crecimiento que venía mostrando la deuda externa general neta, la cual se había doblado con creces tan sólo entre 1980 y 1982.

En el plano de la política económica, se complementaron las medidas internas de ajuste —como la elevación del nivel general de los aranceles, la introducción de ciertas sobretasas a algunas importaciones, y la mantención de un tipo de cambio efectivo real relativamente alto— con importantes iniciativas en el frente externo, como los acuerdos de créditos suscritos con el Fondo Monetario Internacional y la renegociación de parte de la deuda externa acordada con la banca privada extranjera.

a) *El comercio exterior*

i) *Las exportaciones de bienes.* Luego de disminuir fuertemente en 1981 y en forma leve en 1982, el valor corriente de las exportaciones de bienes se incrementó algo más de 3% en 1983. Si bien con ello se neutralizó la baja del año anterior, el valor de las ventas externas fue todavía alrededor de 19% inferior al alcanzado en 1980.

Sin embargo, a diferencia de lo sucedido en 1982, cuando el cuántum de las ventas externas se elevó en forma muy dinámica, en 1983 su crecimiento fue relativamente modesto, pese al nuevo aumento del tipo de cambio real efectivo medio. (Véase el cuadro 15.) Por su parte, el precio medio de las exportaciones se mantuvo estable en 1983 —después de haber disminuido drásticamente tanto en 1981 como en 1982. En esas circunstancias, y mientras el cuántum de exportaciones de mercancías fue 15% mayor en 1983 que en 1980, su valor unitario fue casi 30% más bajo. (Véase el cuadro 16.)

El leve repunte del valor de las ventas externas reflejó la evolución favorable que tuvieron en conjunto las exportaciones tradicionales y, en particular, las de cobre. El valor de estas últimas se acrecentó 11%, gracias al mejoramiento de su precio internacional y a una nueva expansión del volumen exportado. Así, la contribución del cobre al valor global de las exportaciones se elevó ligeramente, por tercer año consecutivo, después de haberse reducido sistemáticamente desde 82% en 1973 a 45% en 1980. Por otra parte, no obstante su alza en 1983, el precio internacional del cobre fue aún 28% menor que el obtenido en 1980 y en términos reales equivalió a menos de la mitad del registrado en promedio durante el período 1960-1974. Más aún, a fines de 1983 la cotización del cobre en la Bolsa de Metales de Londres se volvió a deteriorar en forma notoria. (Véase el cuadro 17.)

En 1983 repuntó también apreciablemente el monto de otros productos tradicionales de exportación, como la harina de pescado (20%), el papel y la cartulina (17%) y el salitre y el yodo (12%). En cambio, declinaron fuertemente las de celulosa y, sobre todo, las de hierro. (Véase el cuadro 18.)

Por su parte el valor de las exportaciones no tradicionales decayó por tercer año consecutivo, aunque a un ritmo menos intenso que en 1982, y sobre todo, que en 1981. En 1983, la contracción obedeció principalmente a la merma de casi 11% del valor de las ventas de manufacturas, aunque la baja de 13% de los productos agrícolas y del mar contribuyó también de manera importante a dicho resultado. Los rubros no tradicionales cuyas ventas externas se deprimieron más fueron los productos

Cuadro 14

CHILE: OCUPACION, DESOCUPACION Y PLAN DE EMPLEO MINIMO

	Miles de personas				Porcentajes de la fuerza de trabajo			
	Fuerza de trabajo (1)	Ocupados (2)	Desocupados (3)	P.E.M. ^a (4)	P.O.J.H. ^b (5)	Desocupación (3) / (1) (6)	P.E.M. ^a (4) / (1) (7)	P.O.J.H. ^b (5) / (1) (8)
1974	3 067	2 785	282			9.2		
1975	3 112	2 661	451	73		14.5	2.4	
1976	3 164	2 708	456	158		14.4	5.0	
1977	3 221	2 810	411	188		12.8	5.8	
1978	3 374	2 915	459	146		13.6	4.3	
1979	3 481	2 999	482	134		13.9	3.9	
1980	3 568	3 140	428	191		12.0	5.4	
1981	3 611	3 247	393	176		10.8	4.8	
1981 ^c	3 688	3 271	417	171		11.3	4.6	
1982 ^d	3 661	2 943	718	315	70	19.6	8.6	1.9
1983 ^e	3 696	3 102	594	309	199	16.1	8.4	5.4

Fuente: Fuerza de trabajo, ocupados y desocupados durante el período 1974-1981: estimaciones de ODEPLAN, sobre la base de antecedentes del Instituto Nacional de Estadísticas (INE). Los mismos rubros durante el trimestre octubre-diciembre 1981, el bimestre octubre-noviembre de 1982 y el segundo semestre de 1983 y para todas las cifras del Plan de Empleo Mínimo y del Programa para Jefes de Hogar.

^a Plan de Empleo Mínimo.

^b Programa para Jefes de Hogar.

^c Promedio de octubre-diciembre.

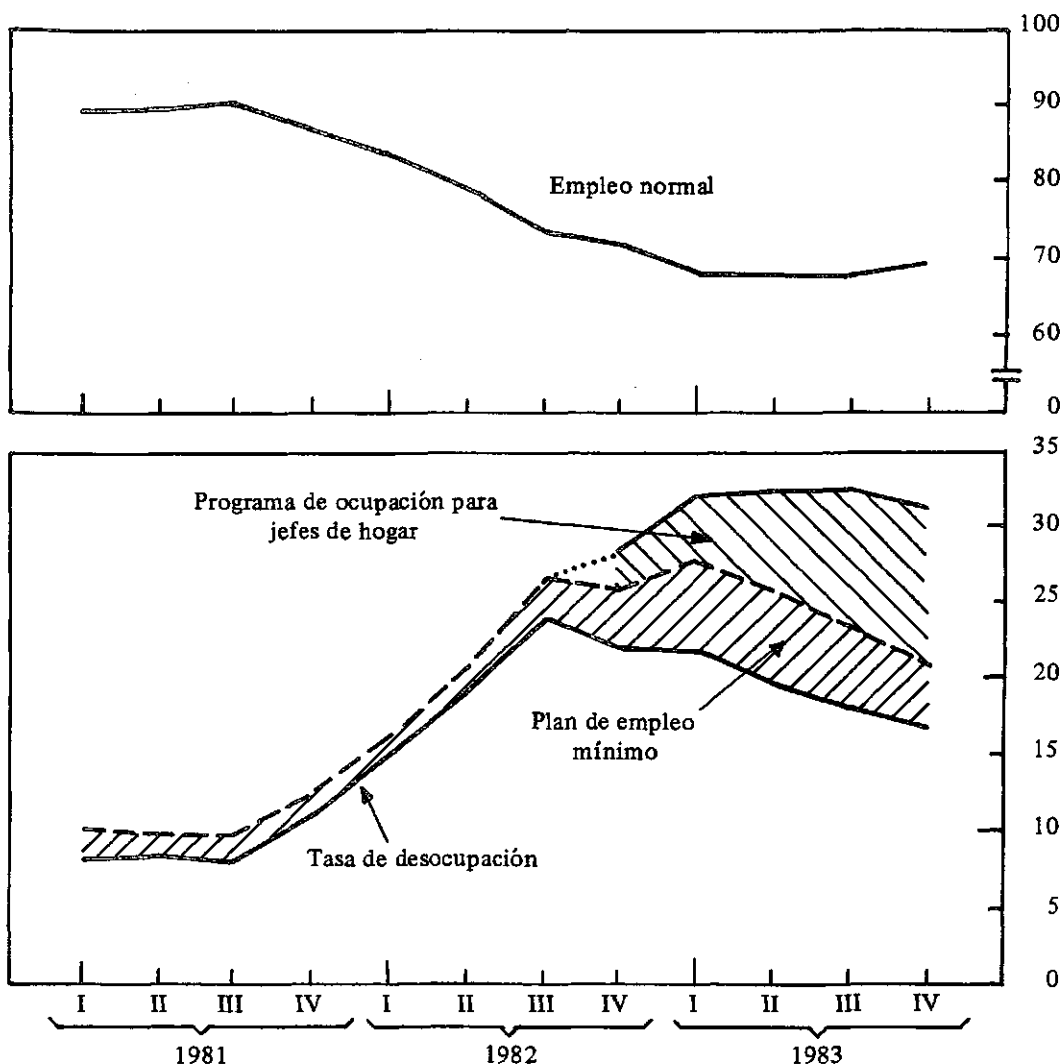
^d Promedio de octubre-noviembre.

^e Promedio del segundo semestre.

Gráfico 3

**CHILE: EMPLEO "NORMAL", PLAN DE EMPLEO MÍNIMO,
PROGRAMA DE OCUPACIÓN PARA JEFES DE HOGAR, Y
DESOCUPACIÓN EN LA REGIÓN METROPOLITANA**

(Porcentajes)



Fuente: CEPAL, sobre la base de informaciones del Instituto Nacional de Estadísticas (INE).

metálicos, maquinarias y otros artículos electrónicos (con una caída de más de 43%), los productos químicos y derivados del petróleo (que descendieron 33%) y los pecuarios (que disminuyeron algo más de 21%). De hecho, entre las exportaciones tradicionales, sólo las de material de transporte mostraron una recuperación significativa.

A raíz de la reducción sostenida del valor de las exportaciones no tradicionales entre 1980 y 1983, su participación en el valor global de las ventas externas decreció de casi 38% a 33% en dicho período. (Véase nuevamente el cuadro 18.)

ii) *Las importaciones de bienes.* La fuerte disminución del financiamiento externo, la elevación de los aranceles, así como la nueva disminución que experimentó en 1983 la actividad económica interna, contribuyeron a que en 1983 el valor de las importaciones continuara disminuyendo en forma

drástica y sistemática. En efecto, éste se redujo 22%, tras haber descendido ya 44% en 1981. Por consiguiente, en 1983 el valor de las compras externas equivalió a apenas 43% del registrado en 1981. (Véase el cuadro 19.)

Aunque el valor unitario en dólares de las importaciones de bienes volvió a declinar en forma sustancial en 1983, la contracción de su valor global se debió principalmente a la reducción de 16% de su cuántum. (Véase otra vez el cuadro 16.)

Al igual que el año anterior, la compresión de las importaciones afectó con mayor rigor a los bienes de capital, cuyo monto disminuyó casi 44%, representando así menos de 27% del valor de las importaciones de dichos bienes efectuadas en 1981. Por su parte, las adquisiciones de bienes de consumo bajaron más de 31%, mientras las de los productos intermedios decayeron casi 9%. Entre los bienes de consumo, fue una vez más especialmente notable la reducción de las importaciones de bienes no alimenticios, que alcanzó a 45%. En particular, las compras de automóviles en el exterior sumaron apenas algo más de 30 millones de dólares en 1983, en comparación con 124 millones en 1982 y casi 430 millones en 1981. (Véase nuevamente el cuadro 19.)

Cuadro 15

CHILE: EVOLUCION DEL TIPO DE CAMBIO

Promedios anuales y trimestrales	Tipo de cambio (pesos por dólar) ^a	Indices del tipo de cambio real efectivo ^b			
		Exportaciones		Importaciones	
		A	B	A	B
1975	4.91	135.7	142.6	131.1	137.8
1976	13.05	116.8	120.3	115.2	118.6
1977	21.53	113.8	100.2	110.9	97.6
1978	31.66	133.3	113.5	127.0	108.1
1979	37.25	118.6	114.5	114.2	110.2
1980	39.00	100.0	100.0	100.0	100.0
1981	39.00	87.3	80.5	92.2	84.9
1982	50.91	101.9	90.8	108.2	96.4
1983	78.84	106.5	105.7	115.9	115.1
1981					
I	39.00	92.3	89.0	95.0	91.2
II	39.00	87.5	81.6	92.5	86.3
III	39.00	83.8	76.6	90.3	82.4
IV	39.00	88.6	77.6	94.2	81.8
1982					
I	39.00	90.1	75.9	96.0	80.6
II	40.34	93.3	78.4	97.8	81.9
III	55.01	107.3	96.7	114.4	102.7
IV	69.28	111.9	108.5	120.4	116.7
1983					
I	74.96	117.8	112.0	126.6	120.4
II	75.34	106.5	103.5	115.2	111.9
III	79.75	99.8	102.8	109.7	113.0
IV	85.31	103.4	104.5	113.5	114.7

Fuente: CEPAL, sobre la base de información del Fondo Monetario Internacional.

Nota: A: En la deflatación se usó el subíndice de productos nacionales del índice de precios al por mayor.

B: En la deflatación se utilizó el índice de precios al consumidor de R. Cortázar y J. Marshall desde 1975 a 1978, y el índice de precios al consumidor del INE desde 1979 en adelante.

^aTipos de cambio oficiales.

^bCorresponde al promedio de los índices de tipo de cambio real del peso con respecto a las monedas de los principales países con que Chile tiene intercambio comercial, ponderados por la importancia relativa de las exportaciones hacia o las importaciones desde esos países. Para la metodología y fuentes utilizadas, véase el apéndice técnico en el *Estudio Económico de América Latina*, 1981.

Cuadro 16

CHILE: PRINCIPALES INDICADORES DEL COMERCIO EXTERIOR

	1976	1977	1978	1979	1980	1981	1982	1983 ^a
Tasas de crecimiento								
Exportaciones de bienes fob								
Valor	33.1	3.3	12.6	55.9	22.7	-18.5	-3.4	3.3
Volumen	21.5	3.8	7.3	19.1	9.2	-3.8	16.0	3.4
Valor unitario	9.5	-0.5	4.9	30.9	12.4	-15.3	-16.7	-0.1
Importaciones de bienes fob								
Valor	-3.1	46.0	34.2	45.2	30.5	19.1	-44.1	-22.7
Volumen	-4.5	31.4	24.1	18.2	4.7	10.8	-39.4	-16.0
Valor unitario	1.5	11.1	8.1	22.8	24.6	7.5	-7.7	-7.9
Relación de precios del intercambio	7.4	-10.3	-2.8	7.3	-8.3	-21.1	-10.5	7.5
Indices (1970 = 100)								
Relación de precios del intercambio de bienes	57.1	51.3	49.8	53.4	49.0	38.6	34.6	37.2
Poder de compra de las exportaciones de bienes	87.4	81.6	85.0	108.6	108.7	82.5	85.7	95.3
Poder de compra de las exportaciones de bienes y servicios	95.6	93.5	96.5	126.9	138.1	106.3	105.6	110.2

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.

^aCifras preliminares.

Cuadro 17

CHILE: PRECIO DEL COBRE EN LA BOLSA DE METALES DE LONDRES

(Centavos de dólar la libra)

Año	Precio nominal (centavos de dólar de cada año)	Indices de precios (1970 = 100)		Precio real (centavos de dólar de 1970)	
		Precios al por mayor de Estados Unidos	Valor unitario de las importaciones y servicios de Chile	(1/2)	(1/3)
				(2)	(3)
1960-1964	32.4	86.3	84.1	37.5	38.5
1965-1970	61.0	93.0	93.5	65.6	65.3
1971-1972	49.0	105.6	106.1	46.4	46.2
1973-1974	87.1	133.6	152.3	65.2	57.2
1975-1983	72.0	218.4	284.8	33.0	25.3
1980	99.2	243.4	346.6	40.8	28.6
1981	79.0	265.5	365.0	29.8	21.6
1982	67.2	271.1	343.8	24.8	19.5
1983	72.2	274.8	335.8	26.3	21.5
Primer trimestre	72.8	272.4	...	26.7	...
Segundo trimestre	77.8	273.3	...	28.5	...
Tercer trimestre	74.0	276.0	...	26.8	...
Cuarto trimestre	64.1	277.2	...	23.1	...

Fuente: Banco Central de Chile, Fondo Monetario Internacional y estimaciones de la CEPAL.

iii) *La relación de precios del intercambio y el poder de compra de las exportaciones.* En 1983 la relación de precios del intercambio de los bienes mejoró 7.5%. No obstante, este incremento se debió exclusivamente a la disminución del precio medio de las importaciones. Por otra parte, dicho aumento fue sólo el segundo registrado en los últimos siete años. En esas circunstancias, y como consecuencia también del violento deterioro que la relación de precios del intercambio experimentó en el primer lustro del decenio anterior, ésta permaneció a un nivel extraordinariamente deprimido en 1983. En efecto, éste equivalió a apenas 37% del imperante en 1970 y fue incluso 27% inferior al que prevaleció en el período 1931-1935, que representó el período más crítico de la Gran Depresión.

La baja del valor unitario de las importaciones y el crecimiento del cuántum de las exportaciones contribuyeron a elevar en 11% el poder de compra de las ventas externas. Sin embargo, éste fue aún 13% inferior al nivel máximo alcanzado en el bienio 1979-1980 y fue incluso 5% más bajo que el registrado en 1970. Esto último ocurrió pese a la expansión vigorosa del cuántum de exportaciones a lo largo de casi todo dicho período y reflejó la evolución singularmente desfavorable de la relación de precios del intercambio.³

Cuadro 18

CHILE: VALOR Y COMPOSICION DE LAS EXPORTACIONES, FOB

	Millones de dólares				Composición porcentual			Tasas de crecimiento			
	1980	1981	1982	1983 ^a	1975	1980	1983 ^a	1980	1981	1982	1983 ^a
Total exportaciones de bienes	4 705	3 837	3 706	3 827	100.0	100.0	100.0	22.7	-18.4	-3.4	3.3
Tradicionales	2 885	2 426	2 383	2 573	74.5	61.3	67.2	22.7	-15.9	-1.8	8.0
Cobre	2 125	1 738	1 685	1 871	57.4	45.2	48.9	12.6	-18.2	-3.1	11.1
Hierro	157	162	158	112	5.9	3.3	2.9	42.7	2.7	-2.3	-29.2
Salitre y yodo	89	83	75	84	3.5	1.9	2.2	53.4	-7.1	-10.0	12.0
Harina de pescado	234	202	256	307	1.9	5.0	8.0	52.9	-13.7	26.7	20.0
Celulosa	231	204	173	157	3.7	4.9	4.1	27.6	-11.7	-15.2	-9.3
Papel y cartulina	49	37	36	42	2.1	1.0	1.1	-	-24.5	-4.8	16.7
No tradicionales	1 820	1 411	1 323	1 254	25.5	38.7	32.8	12.4	-22.5	-6.2	-5.2
Mineras	243	195	206	265	0.6	5.2	6.9	164.1	-19.8	5.9	28.4
Agropecuario y del mar	340	365	375	327	5.5	7.2	8.5	28.3	7.5	2.6	-12.6
Agrícolas	244	268	278	254	3.8	5.2	6.4	32.6	9.7	3.8	-8.8
Pecuarios	37	29	34	26	1.1	0.8	0.7	-2.6	-21.1	15.1	-21.2
Forestales	2	2	2	2	0.3	-	0.1	-33.4	-	4.8	4.5
Pesca	57	66	61	45	0.4	1.2	1.2	42.5	15.9	-7.7	-26.2
Industriales	1 237	851	742	662	19.3	26.3	17.3	20.7	-31.2	-12.8	-10.8
Alimentos y bebidas	163	141	123	128	5.0	3.4	3.3	10.1	-13.5	-12.6	4.1
Maderas	286	121	122	116	1.6	6.1	3.0	73.3	-43.0	-25.1	-4.7
Productos químicos y derivados del petróleo	163	86	88	59	3.0	3.5	1.5	27.3	-47.3	1.7	-33.0
Industrias metálicas básicas ^b	471	349	326	292	5.7	10.0	7.6	-1.3	-26.0	-6.6	-10.3
Productos metálicos, maquinarias y otros											
artículos electrónicos	64	44	36	20	2.7	1.4	0.5	6.7	-31.5	-18.3	-43.3
Material de transporte	43	74	23	29	0.5	0.9	0.8	65.4	72.1	-69.4	27.8
Otros	47	36	24	18	0.8	1.0	0.5	62.1	-23.4	-33.3	-25.0

Fuente: Banco Central, e información sobre ventas directas al exterior de CODELCO y Molybmet.

^aCifras preliminares.

^bIncluye óxido y ferromolibdeno 1980, 337; en 1981, 223; en 1982, 178 y en 1983, 149 millones de dólares.

³La incidencia de esta última resulta evidente si se tiene en cuenta que en 1983 el cuántum de exportaciones de bienes fue 156% mayor que en 1970, mientras que el de las importaciones fue 12% menor que el de ese año.

Cuadro 19

CHILE: VALOR Y COMPOSICION DE LAS IMPORTACIONES, CIF

	Millones de dólares			Composición porcentual			Tasas de crecimiento			
	1981	1982	1983 ^a	1975	1980	1983 ^a	1980	1981	1982	1983 ^a
Total	7 318	4 094	3 160	100.0	100.0	100.0	30.5	19.1	-44.1	-22.2
Bienes de consumo	2 727	1 484	1 019	25.6	33.7	32.2	56.0	31.7	-45.6	-31.3
No alimenticios	1 904	894	494	5.3	20.7	15.6	57.7	49.8	-53.0	-44.9
Automóviles	428	124	31	...	3.3	1.0	59.8	110.8	-71.0	-75.0
De origen industrial	1 476	770	463	...	17.4	14.7	57.3	38.2	-47.8	-39.9
Alimentos	823	590	525	20.3	13.0	16.6	53.4	3.0	-28.3	-11.0
Bienes intermedios	3 144	1 913	1 747	58.6	45.6	55.3	15.0	12.2	-39.2	-8.7
Combustibles y lubricantes	956	632	581	14.2	15.7	18.4	-1.8	-0.7	-33.9	-8.1
Materias primas	757	450	505	20.4	10.3	16.0	11.9	19.8	-40.6	12.4
Repuestos y productos intermedios industriales	1 431	831	661	24.0	19.6	20.9	35.2	18.7	-41.9	-20.5
Bienes de capital	1 447	697	393	15.8	20.7	12.5	34.7	13.6	-51.8	-43.6

Fuente: Banco Central de Chile.

^aCifras preliminares.

Por otra parte, el crecimiento del poder de compra de las exportaciones en 1983 fue totalmente contrarrestado por el efecto de la contracción de la afluencia neta de capitales al país. A raíz de ello, la capacidad global para importar —que había caído ya violentamente en 1982— volvió a disminuir en 1983, si bien en una proporción pequeña.

b) *El saldo de la cuenta corriente y los movimientos de capital*

El ajuste sostenido de la economía a partir de mediados de 1981 no sólo llevó a la eliminación del déficit en la cuenta comercial en el transcurso de 1983 sino que permitió acumular a fin del año un superávit considerable. (Véase el cuadro 20.) Así, 1983 fue el primer año desde 1976 en que el gasto interno bruto fue menor que el producto interno bruto, y uno de los pocos años desde la segunda guerra mundial en que el ahorro interno superó a la inversión interna.⁶ Sin embargo, en la crisis actual el vuelco ocurrido en la cuenta comercial no ha ido acompañado por un cambio similar en el resultado de la cuenta corriente, como ocurrió en la crisis de mediados de los años setenta. La causa principal de esta diferencia ha sido la cuantiosa deuda externa acumulada con posterioridad y el alza de las tasas internacionales de interés en los años recientes. Así, en 1976 un superávit de 433 millones de dólares en la cuenta comercial contribuyó a generar un saldo positivo de 132 millones de dólares en la cuenta corriente; en cambio, en 1983 un superávit comercial de 538 millones de dólares fue acompañado por un déficit de 1 222 millones de dólares en la cuenta corriente. Además, pese a la muy drástica reducción de las importaciones y a la expansión considerable del cuántum de exportaciones, en 1983 la economía generó ahorro suficiente para atender sólo a alrededor de 30% de los pagos por concepto de intereses de la deuda externa.

Por otra parte, aunque la reducción del déficit en la cuenta corriente alcanzó a 50% con relación al de 1982 y 75% en comparación con el de 1981, su financiamiento exigió una pérdida de reservas internacionales, ya que al mismo tiempo cayó fuertemente la entrada neta de capitales del exterior. En 1983 esa baja alcanzó a 30%, con lo que el balance global de pagos cerró con un déficit de casi 530 millones de dólares. (Véase nuevamente el cuadro 20.)

⁶Estas conclusiones derivan de la evolución de las cuentas nacionales a precios corrientes. A precios constantes, el ahorro interno ha superado a la inversión interna en forma sistemática desde 1973. La diferencia puede atribuirse a la evolución muy negativa de la relación de precios del intercambio.

Cuadro 20

CHILE: BALANCE DE PAGOS

(Millones de dólares)

	1977	1978	1979	1980	1981	1982	1983 ^a
Balance en cuenta corriente	-567	-1 111	-1 205	-2 024	-4 817	-2 378	-1 222
Balance comercial	-267	-680	-598	-1 056	-3 258	-385	538
Exportaciones de bienes y servicios	2 604	2 941	4 619	5 968	5 008	4 641	4 601
Bienes fob	2 186	2 460	3 835	4 705	3 836	3 706	3 827
Servicios reales ^b	418	482	784	1 262	1 172	936	774
Transporte y seguros	149	233	348	433	373	318	269
Viajes	82	109	150	174	200	125	95
Importaciones de bienes y servicios	2 871	3 621	5 217	7 023	8 266	5 027	4 063
Bienes fob	2 151	2 886	4 190	5 469	6 513	3 643	2 818
Servicios reales ^b	720	735	1 027	1 554	1 752	1 383	1 245
Transporte y seguros	342	421	584	872	953	630	511
Viajes	205	130	165	200	221	195	214
Servicios de factores	-379	-506	-696	-1 028	-1 595	-2 035	-1 809
Utilidades	-23	-33	-41	-82	-121	-128	-76
Intereses recibidos	18	41	127	305	601	506	186
Intereses pagados	-358	-497	-761	-1 152	-1 943	-2 299	-1 813
Otros	-14	-16	-21	-99	-132	-114	-106
Transferencias unilaterales privadas	81	75	88	60	37	41	49
Balance en cuenta de capital	738	1 854	2 261	3 345	4 952	1 038	693
Transferencias unilaterales oficiales	16	23	17	53	72	68	43
Capital de largo plazo	50	1 510	1 786	2 243	3 579	1 680	1 210
Inversión directa (neta)	16	177	233	171	362	384	148
Inversión de cartera (neta)	-7	-	50	-	-	-	-
Otro capital de largo plazo	41	1 333	1 503	2 072	3 217	1 296	1 062
Sector oficial ^c	-158	167	96	-193	-496	134	1 150
Préstamos recibidos	218	587	581	280	154	296	1 300
Amortizaciones	-357	-421	-485	-472	-641	-162	-150
Bancos comerciales ^c	7	290	525	1 438	2 496	327	-9
Préstamos recibidos	18	295	593	1 617	2 730	701	168
Amortizaciones	-11	-4	-50	-147	-216	-309	-177
Otros sectores ^c	191	876	882	826	1 217	836	-79
Préstamos recibidos	668	1 439	1 693	1 645	2 205	1 613	511
Amortizaciones	-478	-562	-810	-819	-961	-788	-590
Capital de corto plazo	557	449	470	1 000	1 190	-647	-710
Sector oficial	43	14	4	100	126	15	112
Bancos comerciales	127	58	39	469	252	68	-422
Otros sectores	386	378	428	431	811	-731	-400
Errores y omisiones netos	116	-128	-13	51	112	-64	150
Balance global^d	170	744	1 056	1 321	136	-1 340	-529
Variación total de reservas ^d							
(- significa aumento)	-125	-683	-1 061	-1 331	-164	1 112	541
Oro monetario	-1	-1	-44	-90	-	-2	89
Derechos especiales de giro	-11	39	-2	25	-15	-1	14
Posición de reserva en el FMI	-	-50	1	-33	7	-3	78
Activos en divisas	-11	-654	-848	-1 177	-81	1 160	-313
Otros activos	-	-	-	-	-	-	74
Uso de crédito del FMI	-101	-18	-169	-57	-74	-42	600

Fuente: 1977-1982: Fondo Monetario Internacional, *Balance of Payments Yearbook*; mayo de 1984, cinta magnética; 1983: CEPAL, sobre la base de informaciones oficiales.

^aCifras preliminares.

^bLos servicios reales incluyen también otras transacciones oficiales y privadas, pero excluyen servicios de factores.

^cAdemás de los préstamos recibidos y sus amortizaciones, se incluyen préstamos netos concedidos y otros activos y pasivos.

^dEl balance global es la suma del balance de la cuenta corriente más el balance de la cuenta de capital. La diferencia entre la variación total de reservas con signo contrario y el balance global, representa el valor de los asientos de contrapartidas: monetización de oro, asignación de derechos especiales de giro y variación por revalorización.

El desenvolvimiento de la cuenta de capital reflejó la reducción vertiginosa de los préstamos de largo plazo al sector privado, así como la salida de capitales privados de corto plazo. En términos netos, el resultado de las transacciones de capital del sector privado con el exterior se tornó fuertemente negativo en 1983 —después de haber alcanzado un saldo positivo de cerca de 4 800 millones de dólares tan sólo dos años antes. En cambio, el sector público aumentó ostensiblemente su captación de financiamiento externo en 1983, por medio de los convenios suscritos con el Fondo Monetario Internacional y del proceso de renegociación de parte de la deuda externa con la banca comercial. En forma directa, el sector público obtuvo un financiamiento neto total de más de 1 400 millones de dólares. Al mismo tiempo, su gestión ante la comunidad financiera internacional permitió disminuir las amortizaciones que debió efectuar el sector privado.

Por último, no obstante la pérdida de una fracción importante de las reservas internacionales en los últimos años, las tenencias netas de la autoridad monetaria a fines de 1983 aún ascendían a un monto equivalente a seis meses de importaciones de bienes y servicios (al nivel muy deprimido que éstas registraron durante ese año). Por otro lado, la merma de los activos externos significó una declinación marcada en los ingresos por concepto de intereses.

c) *La deuda externa*

Otra marcada contracción del ingreso neto de capitales fue la virtual detención de la expansión de la deuda externa. En efecto, entre fines de 1982 y el término de 1983 la deuda externa general bruta aumentó menos de 2%. A su vez, la deuda externa general neta —que se había doblado holgadamente entre 1980 y 1982— aumentó 7% en 1983. (Véase el cuadro 21.)

Al mismo tiempo, mejoró notoriamente el perfil de la deuda, ya que el endeudamiento de corto plazo se contrajo en 58%,⁷ en tanto que el endeudamiento de largo plazo se acrecentó 16%. Este aumento reflejó casi enteramente los créditos movilizados por el sector público.

A su vez, el coeficiente del servicio de la deuda externa —que entre los períodos 1979-1980 y 1980-1981 se había elevado de un promedio de 40% a uno de algo más de 60%— disminuyó ligeramente en 1983, como consecuencia de una pequeña baja de los pagos por concepto de amortización. (Véase otra vez el cuadro 20.)

4. Los precios y las remuneraciones

a) *Los precios*

En el transcurso de 1983, los precios al consumidor subieron 23%, esto es, ligeramente más que durante el año anterior. (Véase el cuadro 22.) Sin embargo, tanto la variación media del índice de precios al consumidor y del índice de precios al por mayor, como la evolución del ritmo de la inflación a lo largo del año fueron muy diferentes que las registradas en 1982.

En efecto, como puede verse en el gráfico 4, durante ese año las alzas de los precios fueron radicalmente distintas en los dos semestres. Durante el primero, los precios al consumidor se estabilizaron por completo, en tanto que los precios al por mayor disminuyeron en términos absolutos. Como resultado de ese fenómeno, las variaciones de doce meses de ambos índices mostraron una persistente tendencia descendente hasta mediados del año. Sin embargo, esta tendencia se revirtió bruscamente luego de la devaluación del peso decretada en junio, que puso término a casi tres años de completa estabilidad cambiaria. Así, durante el segundo semestre, los precios al consumidor subieron 20% y los precios al por mayor —en que tienen una incidencia más importante los productos comerciables internacionalmente— se elevaron 40%.

La trayectoria creciente de la inflación continuó durante la primera mitad de 1983, al irse trasladando al nivel de precios las alzas de costos causadas por la devaluación de junio y los incrementos posteriores del tipo de cambio.⁸ Con ello, el ritmo anual de aumento de los precios al consumidor subió a mediados del año a alrededor de 32%, mientras que el de los precios mayoristas sobrepasó el 60%.

⁷ Esta cifra excluye la evolución de los compromisos del gobierno con el Fondo Monetario Internacional, que se contabilizan en la tenencia de reservas internacionales netas.

⁸ Al respecto es útil recordar que tanto el tipo de cambio real efectivo de las exportaciones como el de las importaciones continuaron aumentando hasta el primer trimestre de 1983. (Véase nuevamente el cuadro 15.)

Sin embargo, al irse agotando los efectos sobre los costos de los bienes comerciables de las alzas del tipo de cambio que tuvieron lugar en el segundo semestre de 1982, continuaron disminuyendo las remuneraciones reales, y al reducirse también el nivel real de las tasas de interés, la intensidad del proceso inflacionario comenzó a declinar gradualmente en el caso de los precios al consumidor y bastante más rápidamente en el caso de los precios mayoristas. (Véase otra vez el gráfico 4.)

Al igual que en 1982, estos cambios en la tendencia de la inflación fueron acompañados de modificaciones importantes en los precios relativos. Así, la variación media de los precios de los productos importados (63%) volvió a superar por un margen considerable a la de los productos nacionales (42%). Entre estos últimos, y en contraste con lo sucedido en los dos años anteriores, el aumento de los precios agropecuarios fue mucho mayor que el de los bienes manufacturados y que el de los productos mineros. Por su parte, el costo de la edificación se incrementó por segundo año consecutivo a un ritmo muy inferior al de todos los demás índices, como consecuencia de la aguda declinación de los salarios reales en el sector de la construcción y de su bajo nivel de actividad, que persistió durante la mayor parte del año.

Cuadro 21

CHILE: DEUDA EXTERNA^a

(Miles de millones de dólares)

	1970	1973	1976	1977	1978	1979	1980	1981	1982	1983 ^b
I. Deuda externa de mediano y largo plazo	2.8	3.3	4.3	4.5	5.9	7.5	9.4	12.6	13.8	16.0
1. Deuda pública y privada con garantía oficial	2.2 ^c	2.9	3.5	3.5	4.4	4.8	4.7	4.4	5.2	7.0 ^d
2. Deuda privada	0.5	0.4	0.8	1.0	1.6	2.7	4.7	8.1	8.7	9.1 ^e
a) Créditos de proveedores	0.1 ^f	0.1	0.2	0.2	0.2	0.2	0.3	0.5	0.4	...
b) Líneas de crédito para importación de bienes de capital							0.2	0.3	0.5	...
c) Créditos financieros ^g	0.4	0.3	0.6	0.8	1.4	2.4	4.1	7.2	7.8	...
II. Deuda externa de corto plazo ^h	0.05	0.4	0.5	0.7	0.7	1.0	1.7	3.0	3.3	1.4 ⁱ
Sector público	0.3	0.4	0.4	0.3	0.4	1.1	1.5	0.9
Sector privado	0.2	0.3	0.3	0.7	1.3	1.9	1.8	0.5
III. Deuda externa general bruta (I + II)	2.8	3.6	4.7	5.2	6.6	8.5	11.0	15.5	17.2	17.5
IV. Reservas internacionales netas ^j	0.4	0.2	0.1	0.3	1.1	2.3	4.1	3.8	2.6	2.0
V. Deuda externa general neta	2.4	3.5	4.6	4.9	5.6	6.2	6.9	11.7	14.5	15.5
Servicio de la deuda de mediano y largo plazo										
Total	0.4	0.2 ^k	1.1	1.2	1.3	1.9	2.4	3.0	2.9	2.7 ^k
Amortizaciones	0.3	0.13	0.8	0.9	0.9	1.3	1.5	1.8	1.2	0.9 ^l
Intereses	0.1	0.04	0.3	0.3	0.4	0.6	0.9	1.2	1.7	1.8
Total como porcentaje de las exportaciones de bienes y servicios	33	12	39	44	45	41	40	60	62	59

Fuente: Banco Central de Chile, *Deuda externa de Chile, 1982*, agosto 1983 e *Informe del Ministro de Hacienda*, 2 de julio de 1984.

^aMontos desembolsados y pendientes de pago al 31 de diciembre de cada año. ^bCifras preliminares. ^cIncluye saldos y créditos contratados por algunas empresas privadas que se incorporaron posteriormente al sector público. ^dIncluye 470 millones de dólares correspondientes al 100% de la reprogramación de la deuda financiera de corto plazo. ^eIncluye 747 millones de dólares correspondientes al 100% de la reprogramación de la deuda financiera de corto plazo. Además, incluye 150 millones de depósitos del sector privado en el Banco Central que serán reprogramados posteriormente. ^fExcluye el saldo de créditos contratados por empresas incorporadas posteriormente al sector público. ^gCréditos ingresados a través de los artículos 14, 15 y 16 de la Ley de Cambios Internacionales y créditos asociados al Decreto Ley 600. ^hExcluye créditos comerciales al sector no financiero que se estiman en 780 millones de dólares a fines de 1982 y 550 millones de dólares a fines de 1983. ⁱExcluye 1 217 millones de dólares correspondientes al 100% de la reprogramación de la deuda financiera de corto plazo. ^jCorresponde a activos internacionales del Banco Central menos el pasivo con el Fondo Monetario Internacional. El oro está valorado a precios de mercado y los convenios de crédito recíprocos se consideran en su valor "neto". De ahí la diferencia con el cuadro 20 en que el oro está valorado a 35 DEG por onza. ^kEl servicio disminuye por efecto de la renegociación de la deuda externa. ^lAntes de la renegociación de la deuda externa, las amortizaciones alcanzaban a 2 063 millones de dólares.

Cuadro 22

CHILE: EVOLUCION DE LOS PRECIOS INTERNOS

	1974	1975	1976	1977	1978	1979	1980	1981	1982	1983
Variaciones de diciembre a diciembre										
Índice de precios al consumidor	375.9	340.7	174.3	63.5	30.3	38.9	31.2	9.5	20.7	23.1
Alimentos	392.0	321.3	167.4	59.4	25.5	41.9	30.8	0.1	16.3	26.8
Índice de precios al consumidor Corregido ^a	369.2	343.3	197.9	84.2	37.2					
Índice de precios mayoristas	570.6	410.0	151.5	65.0	38.9	58.3	28.1	-3.9	39.6	25.2
Productos importados	714.5	363.8	130.1	79.2	22.2	67.5	12.5	0.5	49.5	33.1
Productos nacionales	517.5	424.9	157.1	61.7	43.2	56.3	31.9	-4.8	37.5	23.3
Agropecuarios	381.0	565.2	148.6	53.0	48.9	52.2	27.7	-14.5	41.7	27.1
Mineros	823.3	381.8	147.7	46.6	40.6	85.6	37.8	12.1	33.9	23.5
Industriales	527.4	350.7	165.7	70.8	39.6	55.3	33.9	-0.9	35.6	20.9
Índice del costo de edificación	315.4	328.1	195.1	78.1	43.7	44.8	31.8	14.5	5.2	10.3
Variaciones medias anuales										
Índice de precios al consumidor	504.7	374.7	211.9	92.0	40.1	33.4	35.1	19.7	9.9	27.3
Alimentos	513.7	359.6	212.8	86.2	34.6	31.1	36.1	14.2	3.6	25.8
Índice de precios al consumidor corregido ^a	497.8	379.2	232.8	113.8	50.0					
Índice de precios mayoristas	1 029.0	482.0	221.1	86.0	42.9	49.4	39.6	9.1	7.2	45.5
Productos importados	1 349.8	445.9	201.6	99.8	34.9	41.7	37.7	4.4	10.9	62.6
Productos nacionales	926.9	486.0	226.1	82.8	45.0	51.3	40.0	10.1	6.4	41.8
Agropecuarios	640.1	567.2	245.9	79.3	34.7	51.8	41.4	2.7	0.7	51.3
Mineros	1 503.5	478.8	191.7	73.2	51.1	70.1	54.0	22.3	7.3	40.0
Industriales	969.1	420.7	215.5	87.4	52.7	48.3	41.3	13.3	9.9	36.5
Índice del costo de edificación	...	333.9	233.2	109.0	54.9	42.7	40.7	22.5	5.6	9.7

Fuente: Instituto Nacional de Estadísticas; Cámara Chilena de la Construcción; José Yáñez, "Una corrección del índice de precios al consumidor, 1971-1977", en *Comentarios sobre la situación económica*, Departamento de Economía de la Universidad de Chile; y René Cortázar y Jorge Marshall, "Índice de precios al consumidor en Chile: 1970-1978", *Estudio CIEPLAN*, N.º 4, noviembre de 1980.

^a1974-1978: basados en el índice de Cortázar y Marshall.

b) Las remuneraciones

Como parte de los esfuerzos para disminuir el desequilibrio externo y reducir el ritmo de la inflación, el gobierno siguió en 1983 una política salarial restrictiva. El primer elemento de ésta fue la eliminación de la reajustabilidad automática de las remuneraciones sujetas a negociaciones colectivas.⁹ Por otro parte, los sueldos en la administración pública fueron aumentados en junio en sólo 5%, porcentaje muy inferior a la inflación; éste fue, además, el primer reajuste otorgado desde agosto de 1981. Por último, entre abril y noviembre de 1983 se otorgaron tres bonificaciones compensatorias, cada una de 30% del sueldo base mensual, para los trabajadores del sector público que no negociaran en forma colectiva.

Debido a esta política restrictiva y al bajo nivel de actividad económica, las remuneraciones reales disminuyeron casi 11% en 1983. (Véase el cuadro 23.) La mayor parte de este descenso ocurrió durante los primeros nueve meses del año, cuando las remuneraciones disminuyeron en promedio 0.6% por mes en términos reales. En cambio, esencialmente a raíz del repunte en la actividad interna registrado durante el segundo semestre, su ritmo de descenso disminuyó a fines de año y ellas volvieron a aumentar levemente durante los últimos dos meses.

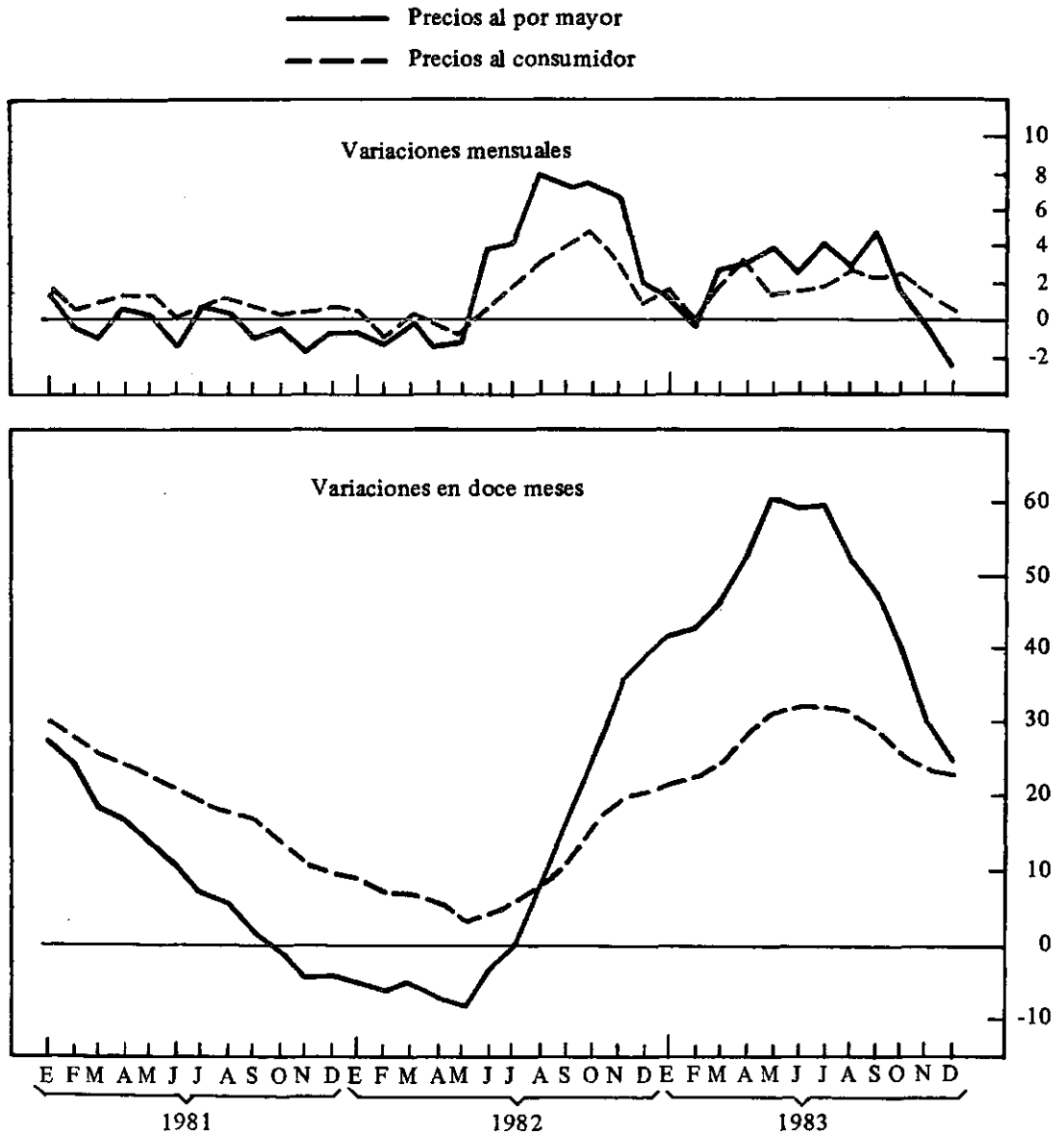
⁹Entre julio de 1979 y junio de 1982, los sueldos y salarios nominales de los trabajadores sujetos a negociaciones colectivas se incrementaron a lo menos en un porcentaje similar al del alza de los precios al consumidor durante el período anterior.

5. La política monetaria y fiscal

La evolución monetaria durante 1983 estuvo condicionada principalmente por los problemas que surgieron a raíz del exceso de endeudamiento, tanto interno como externo. Para superar la crisis financiera interna, el gobierno se vio obligado a intervenir el sistema bancario y acordó con el FMI una política monetaria y crediticia restrictiva. Se esperaba que sumada a la devaluación real efectuada en 1982, dicha política permitiera disminuir el desequilibrio de la cuenta corriente, restablecer la confianza en el peso y estabilizar los flujos de capital externo.

Gráfico 4

CHILE: EVOLUCION DE LOS PRECIOS INTERNOS



Fuente: CEPAL, sobre la base de informaciones del Instituto Nacional de Estadísticas (INE).

Cuadro 23

CHILE: EVOLUCION DE LOS SUELDOS Y SALARIOS REALES

(1970 = 100)

	1972	1973	1974	1975	1976	1977	1978	1979	1980	1981	1982	1983
Indice de sueldos y salarios reales ^a	108.2	71.4	64.8	62.1	63.0	71.1	75.7	82.0	89.4	97.5	97.1	90.8
Variación anual	-9.3	-34.0	-9.1	-3.3	0.5	12.9	6.4	8.3	9.0	9.1	-0.4	-10.6

Fuente: Índice de sueldos y salarios nominales del Instituto Nacional de Estadísticas (INE), deflactado para el período 1971-1973 por el índice de precios al consumidor de José Yáñez, "Una corrección del índice de precios al consumidor, 1971-1977", en *Comentarios sobre la situación económica*, Departamento de Economía de la Universidad de Chile; para el período 1974-1978 por el índice de precios al consumidor corregido de René Cortázar y Jorge Marshall, "Índices de precios al consumidor en Chile: 1970-1978, *Estudio CIEPLAN*, N.º 4, noviembre de 1980 y para el período 1979-1983 por el índice de precios al consumidor del INE.

^a Para los años 1970-1976, las cifras corresponden al promedio de los meses de abril, julio y octubre. Para los años 1977-1982, corresponden a los promedios de los doce meses del año.

a) *Los acuerdos con el Fondo Monetario Internacional*

i) *El acuerdo inicial.* La caída en la entrada neta de capital —de 5 000 millones de dólares en 1981 a apenas 1 000 millones en 1982— significó una pérdida neta de reservas del orden de 1 300 millones. Aun así, el nivel de reservas netas existente a fines de 1982 (2 600 millones de dólares) habría sido adecuado en cualquier situación normal. Sin embargo, la evolución económica de 1982 se había alejado mucho de la normal, con una caída de 14% del producto interno bruto, un alza nominal del tipo de cambio de casi 100%, y un marcado deterioro del sistema financiero. En estas circunstancias, existía considerable incertidumbre. Esta se reflejaba, a su vez, en un descenso ostensible de la demanda de dinero y en un aumento concomitante de la demanda de dólares en el mercado paralelo, como asimismo en mermas de las reservas internacionales cada vez que las autoridades intentaban aumentar la liquidez, y en una fuerte alza de la tasa de interés real en moneda nacional en el último trimestre de 1982.

Para poder producir una reactivación, era, por ende, indispensable resolver la crisis financiera, generar confianza y revertir la tendencia declinante de la entrada de capitales. Para ello, las autoridades concertaron un acuerdo con el FMI. Este se había venido gestionando desde inicios de 1982 pero no fue aprobado hasta el 10 de enero de 1983. El acuerdo incluía dos créditos: uno de financiamiento compensatorio por 325 millones de dólares, destinado a compensar la disminución de los ingresos de exportación causados por el deterioro de la relación de intercambio, y otro, de crédito contingente (*stand by*), sujeto al cumplimiento de un programa de ajuste económico de dos años. Las partes medulares de éste establecían a su vez:

a) Un límite de 600 millones de dólares a la caída de las reservas internacionales (equivalente al monto de los créditos que el país recibiría del FMI en 1983).

b) Un límite máximo al aumento del crédito interno (activos internos netos del Banco Central) de 50 000 millones de pesos.

c) Un límite al déficit del sector público no financiero igual a 1.8% del producto interno bruto (o sea, una suma equivalente a algo más de 29 000 millones de pesos).

El programa contemplaba, además, una meta de crecimiento de 4% del producto interno bruto y una inflación del orden de 20%, en comparación con la equivalente a 40% anual registrada en el segundo semestre de 1982.

En cuanto a la meta propuesta con respecto a la pérdida de reservas autorizada, lo más importante parece haber sido el control de la acelerada caída de éstas, que en el conjunto de 1982 había conducido a una pérdida total de 1 300 millones de dólares, de los cuales 750 millones se habían perdido tan sólo en el segundo semestre de ese año. No obstante, el nivel proyectado de reservas para fines de 1983 (2 000 millones) era adecuado.

El límite a la expansión de crédito interno, en cambio, sí significaba una restricción severa, pues representaba un aumento nominal de la emisión de sólo poco más de 10%, correspondiente a la diferencia entre la expansión del crédito interno y la caída prevista de las reservas. Dicho incremento

era compatible con las metas de 20% de inflación y de 4% de crecimiento económico global sólo en el caso que la demanda de dinero siguiera bajando. Sin embargo, esto último, suponía a su vez, una continuada pérdida de confianza en el peso, o insuficiente credibilidad en la meta de inflación postulada, o ambas cosas a la vez. Por ende, en la medida que se restableciera la confianza en el peso o en la meta de inflación, la demanda por dinero crecería, creando así problemas de liquidez y frenando, por ende, la recuperación económica.

Por otra parte, sin una restricción de la oferta de crédito difícilmente se revertiría la creciente pérdida de confianza en la estabilidad del peso, a no ser que se consiguieran mayores créditos externos —lo cual era muy difícil— o se impusieran controles sobre las importaciones, lo que era difícil que lo aceptara el FMI.

Asimismo, cabía la duda de si no había aún presiones de costos acumulados derivados del alza del tipo de cambio en junio de 1982 que no se hubieran manifestado aún en alzas del nivel de precios debido a los grandes inventarios de productos importados que existían al momento de efectuarse la devaluación, los que repercutirían en los precios una vez que aquéllos se agotaran. Un indicio de esta posibilidad era el hecho de que entre junio y diciembre de 1982, período durante el cual el tipo de cambio subió 86%, el índice de precios al por mayor subió 41%, mientras que el índice de precios al consumidor sólo aumentó 20%. Se pensaba que de ser cierto, el intento de lograr una reducción de la inflación forzaría una caída adicional del producto.

En síntesis, si bien las metas propuestas en el acuerdo eran plausibles, su cumplimiento requería satisfacer una serie de condiciones difíciles. De no cumplirse éstas, la obtención de la meta relativa a las reservas sólo se lograría a costa de una contracción económica o de una inflación mayor que la prevista.

ii) *La modificación del acuerdo.* Sin embargo, todo lo previsto en el acuerdo con el FMI, cambió apenas tres días después de suscrito éste, a raíz de la intervención de parte del sistema financiero ocurrida el 13 de enero. Dicha intervención significó que los límites establecidos en el acuerdo fueran rápidamente sobrepasados. Por una parte, la mayor incertidumbre que provocó la intervención llevó a los depositantes a reducir sus depósitos y a comprar dólares. Por otra, el fallido intento de parte de las autoridades para lograr que los bancos extranjeros absorbieran parte de la pérdida en que habían incurrido los bancos y empresas privadas chilenas a los cuales ellos habían otorgado préstamos cuyas deudas no gozaban de garantía estatal, indujo a aquéllos a reducir drásticamente sus créditos de corto plazo a Chile. Frente a esta reacción, las autoridades gubernamentales echaron pie atrás y prometieron respetar los compromisos externos de las deudas sin garantía estatal y de las que gozaban de ese aval. Finalmente, el alza del dólar paralelo, que durante el primer trimestre fue 50% superior al oficial y cuya cotización en un momento casi llegó a duplicar la de este último, indujo a los deudores en dólares a pagar anticipadamente sus deudas. El resultado de todas estas reacciones fue que el Banco Central perdió reservas por un monto de 1 000 millones de dólares tan sólo en el primer trimestre, sobrepasando así en 400 millones de dólares la pérdida máxima que el acuerdo permitía para todo el año. A su vez, el respaldo que tuvo que dar el Banco Central al sistema financiero a raíz de la intervención de los bancos y el consiguiente retiro de depósitos que ella trajo consigo, se tradujo en un aumento del crédito interno de cerca de 80 000 millones de pesos, cifra casi equivalente a los 1 000 millones de dólares en que disminuyeron las reservas, y que significó también que en el primer trimestre se sobrepasara en casi 30 000 millones la expansión máxima del crédito interno permitida para todo el año según el acuerdo inicial con el FMI.

De ahí que se tornara indispensable modificar el acuerdo original, lo cual se logró en julio, mes en que el directorio del FMI aprobó una exención (*waiver*) que incluía una serie de modificaciones al programa original. Se convino que la intervención del sistema financiero había sido necesaria, pero que ella no debería alterar mayormente las metas originales. La pérdida de reservas para todo el año debería continuar limitándose a 600 millones de dólares. Sin embargo, como ya se habían perdido 1 000 millones, se acordó que la banca internacional otorgara durante el segundo semestre créditos nuevos de mediano y largo plazo por 1 300 millones de dólares, suma equivalente a los aproximadamente 100 000 millones de pesos de créditos internos adicionales que había exigido la intervención financiera. Se acordó asimismo que la banca repusiera los créditos de corto plazo que habían sido suspendidos y que ascendían a aproximadamente 200 millones de dólares. Dado que los recursos que el país obtendría de la banca internacional por ese concepto estaban destinados a sustituir crédito que teóricamente podría haber conseguido el sector financiero interno de parte de la banca internacional

Cuadro 24

**CHILE: METAS ORIGINALES Y MODIFICADAS DEL ACUERDO CON
EL FMI RESPECTO A LAS RESERVAS Y AL CREDITO INTERNO**

	Diciem- bre 1982	Marzo 1983	Junio 1983	Septiem- bre 1983	Diciem- bre 1983	Flujo anual
Reservas internacionales netas^a (Stocks en miles de millones de pesos)						
1. Programa original	123	97	87	81	81	-42 ^b
2. Programa operativo	123	47	24	84	81	-42
2.1 sin apoyo banca externa	123	47	24	1	-22	-145
2.2 con apoyo banca externa	-	-	-	83	103	103
Activos domésticos netos o crédito interno neto del Banco Central^a (Stocks en miles de millones de pesos)						
1. Programa original	-26	-6	4	13	24	50
2. Programa operativo	-26	51	75	13	21	47
2.1 sin apoyo banca externa	-26	51	75	95	124	150
2.2 con apoyo banca externa	-	-	-	-82	-103	-103

Fuente: Banco Central de Chile, *Informe económico y financiero*, 2a. quincena de mayo de 1983.

^aMenos oro.

^bEquivalente a 606 millones de dólares.

de no haber sido intervenido, se acordó con el FMI que estos créditos externos adicionales se considerarían "monetizados", es decir, que reemplazarían los 100 000 millones de pesos del crédito interno anteriormente suministrado por el Banco Central en apoyo del sistema financiero. De ese modo se podría cumplir a fin de año la meta de expansión de crédito interno originalmente pactado, tal como se muestra en el cuadro 24.

El costo para Chile era que a diferencia de los anteriores, estos nuevos créditos de la banca internacional tendrían aval del Estado. Pese a ello, y como reflejo del mayor riesgo que suponían dichos créditos a juicio de los bancos, su costo subió de 3/4% sobre la LIBOR, que era el margen cobrado a las empresas del Estado hasta el primer semestre de 1982, a 2 1/8%, más una comisión fija de 42.5 millones de dólares.

Finalmente, se aceptó elevar los límites del déficit fiscal a 2.3% del producto interno bruto, esto es, a una cifra de aproximadamente 35 000 millones de pesos. Para lograr esa meta y debido a las menores entradas fiscales provenientes de la caída de las importaciones, el gobierno decidió elevar los aranceles aduaneros de 10% a 20% y reemplazar los reajustes salariales al sector público por varias bonificaciones puntuales, que no elevarían las remuneraciones nominales de los funcionarios públicos en más de 10% durante el año.

Gracias al apoyo de la banca externa, pudo reponerse el nivel de reservas durante el segundo semestre y la pérdida de éstas para todo el año se limitó así a lo contemplado en el convenio original.

Este apoyo de la banca se debió a diversos factores; por una parte, al otorgamiento de garantía estatal a los créditos; por otra, a la presión ejercida por el FMI sobre los bancos comerciales internacionales y por último, al hecho de que era difícil exigir un esfuerzo mayor a la economía chilena. Todo ello trajo consigo una mayor confianza en la estabilidad del peso, con lo cual la cotización del dólar paralelo bajó en forma ostensible: a niveles alrededor de 25% por sobre el oficial (la diferencia había alcanzado a más de 50% anteriormente). Asimismo, el aumento del déficit fiscal autorizado de 1.7% a 2.3% del producto otorgó más holgura a la economía, pues en medio de una seria recesión era difícil que el financiamiento del déficit público se hiciera a expensas de los recursos disponibles para el sector privado. En efecto, dada la incertidumbre y desconfianza prevaletientes, un aumento del crédito al sector privado conduciría más bien a amortizar deudas que a expandir la producción, lo cual justificaba que se otorgara un papel más activo al Estado.

b) *La intervención bancaria*

i) *Antecedentes.* El problema de endeudamiento interno había empeorado tanto durante 1982 que ya no sólo estaba en juego la solvencia de muchas empresas productivas, sino la del sistema financiero en su conjunto. Las empresas habían podido soportar las elevadísimas tasas de interés real del período 1975-1981 —del orden de 20 a 30% al año— sólo porque el valor (aparente) de sus activos registraba alzas similares. Sin embargo, el valor de los activos comenzó a descender agudamente desde principios de 1981, de tal modo que el nivel del índice del valor de las acciones en la bolsa a fines de 1982 era exactamente la mitad, en términos reales, del alcanzado dos años antes. En el mismo período, en cambio, la tasa de interés real había subido de 14% al año en 1980 a un promedio de 35% al año en el período 1981-1982. Finalmente, las ventas y la producción habían descendido casi 20% desde mediados de 1981. No era, pues, de extrañar que un creciente número de empresas quebraran o se encontraran al borde de la quiebra ni que fueran capaces de “pagar” los intereses sobre sus deudas sólo en la medida en que los bancos les otorgaran nuevos préstamos para cubrir tanto los vencimientos como los intereses. Aun así, a lo largo de 1982 muchas empresas dejaron de pagar sus créditos, con lo cual la cartera vencida de los bancos creció en forma alarmante.

De ahí que a mediados de 1982 el Banco Central ofreció comprar buena parte de la cartera vencida de los bancos y promoviera la repactación de las deudas entre las empresas y los bancos. Con todo, el peso de la deuda acumulada por las empresas era tan grande y los intereses de los bancos y las empresas eran tan similares —fuese porque al reconocer la insolvencia de éstas se comprometía también la de los bancos, o porque la propiedad del banco estaba estrechamente relacionada con la de las empresas—, que la demanda de crédito continuó siendo muy alta. Por eso, a fines de 1982, las autoridades designaron fiscalizadores en los bancos para ayudar a distinguir entre los deudores viables y no viables y liquidar a estos últimos. Mediante este recurso se esperaba que la demanda de crédito se redujera, que se aliviara la presión sobre las tasas de interés y que se pudiesen usar los recursos disponibles para promover una repactación adecuada con los deudores viables.

ii) *Medidas.* Como ya se señaló, el 13 de enero de 1983, apenas tres días después de haberse firmado el acuerdo con el FMI, las autoridades decidieron intervenir el sistema bancario como única forma para llegar al indispensable saneamiento del sistema financiero. La intervención afectó a cinco bancos, entre ellos los dos bancos privados principales. Además, fueron disueltos dos bancos de menor importancia y una sociedad financiera, y se designaron inspectores delegados en otros dos bancos. Estas medidas, junto con las intervenciones efectuadas en años anteriores, significaron que (en términos patrimoniales) el Estado pasara a controlar el 70% de la banca nacional.

Para evitar una retirada masiva de fondos de los bancos, el Estado otorgó una garantía a todos los depósitos en bancos y financieras, estuviesen o no intervenidos, de la cual sólo se exceptuaron los depósitos en los bancos que entraron en liquidación. En el caso de estos últimos, las pérdidas serían absorbidas por sus dueños y por los depositantes mayores en una proporción de hasta 30% del valor de sus depósitos.

La misión fundamental de los delegados en los bancos intervenidos consistía en aclarar y poner término al entrecruzamiento de créditos con empresas relacionadas en forma directa o por intermedio de las denominadas “sociedades de papel”, cuya finalidad era conseguir para las empresas relacionadas un volumen de crédito mayor al prudente y al permitido por la legislación bancaria. Las autoridades consideraron que sólo de esta manera podía ponerse fin a una situación en que el Estado salvaba a toda empresa tambaleante, fuese o no viable. De hecho, hasta el momento de efectuarse la intervención de los bancos en enero de 1983, el Estado había aportado 2 200 millones de dólares para apoyar a los deudores: 650 millones a raíz de la intervención de cuatro bancos y cuatro financieras en noviembre de 1981; 550 millones como resultado de la intervención de otras cuatro instituciones financieras en abril de 1982; y cerca de 1 000 millones como subsidio por el dólar preferencial durante 1982. Por otra parte, las autoridades estimaron que el monto de créditos irrecuperables era del orden de 2 000 millones de dólares.

iii) *Efectos inmediatos.* La consecuencia más inmediata de la intervención financiera fue la baja de los depósitos, que disminuyeron 8% durante el primer trimestre. Por cierto, que éstos habrían descendido mucho más si no hubieran tenido garantía estatal y si el Banco Central no hubiera respaldado el sistema bancario mediante la expansión del crédito interno. En buena medida, los recursos retirados de los bancos se volcaron hacia la compra de dólares en el mercado paralelo, en el cual, como ya se señaló, la cotización sobrepasó en casi 50% a la oficial.

Una segunda consecuencia inmediata fue la reducción de los créditos de corto plazo a Chile por parte de los bancos extranjeros, al darse cuenta éstos que las autoridades no respaldarían necesariamente las obligaciones contraídas por la banca nacional con el exterior. De hecho, hasta que el gobierno dejó en claro que sí cumpliría sus compromisos, promesa que se formalizó con la modificación al acuerdo inicial del FMI, no se restablecieron dichos créditos. Entre tanto, debido al retiro de los depósitos, al pago anticipado de obligaciones con el exterior y a la reducción de los créditos de corto plazo, las reservas del país se redujeron en alrededor de 1 000 millones de dólares.

Una tercera consecuencia de la intervención fue la reducción del flujo de créditos desde los bancos a sus empresas relacionadas, con lo cual algunas de estas firmas, por falta de liquidez o de solvencia, entraron en cesación de pagos, en particular respecto a los instrumentos comerciales que habían colocado. Esto significó grandes pérdidas para los tenedores de acciones y de los mencionados instrumentos y, en particular, para los fondos mutuos ligados a los bancos intervenidos y a sus empresas relacionadas.

A su vez, la suma de la cartera vencida y de la cartera vendida de los bancos intervenidos subió de 86% del valor de su capital en diciembre de 1982 a más de 2.6 veces ese valor en marzo de 1983, y cuadruplicó este último valor a fines del año.¹⁰

iv) *Medidas de repactación de créditos.* La intervención permitió separar los créditos otorgados a las empresas relacionadas de los demás créditos, determinar con mayor precisión cuántos créditos estaban vencidos o eran riesgosos, y distinguir, por último, la situación de las empresas productivas, denominadas "con chimenea" de las "sociedades de papel". Esta distinción era indispensable para poder discriminar entre créditos viables y no viables, o para establecer las condiciones para que ciertos créditos pudieran ser viables. Con este fin, a partir del Plan de Emergencia de marzo se crearon mecanismos para facilitar la renegociación de los créditos de los productores con el sector financiero. Este hecho, sumado a la rebaja de intereses lograda por la reducción de la demanda de crédito por parte de empresas relacionadas a los grupos y por la menor tasa de interés "sugerida" por las autoridades para las captaciones, produjo un alivio a los deudores viables. Si bien no fue una solución definitiva, permitió que su situación no continuara agravándose.

Estos programas incluyeron cinco líneas de crédito: una de hasta 250 000 millones de pesos para renegociar las deudas de los sectores productivos con el sistema financiero a una tasa de interés de 7% real anual; otra de 50 000 millones de pesos para financiar el suministro de dólares a un tipo de cambio preferencial destinado a quienes estaban endeudados en moneda extranjera; una tercera de 7 500 millones en líneas especiales de crédito para la venta de viviendas a 20 años plazo y 8% de interés real anual —la cual permitió a las empresas constructoras vender parte de su stock de viviendas; una cuarta por otros 4 000 millones a los deudores hipotecarios, que les permitió rebajar los dividendos en "unidades de fomento" por los próximos cuatro años mediante un préstamo del Banco Central a un interés real de 8% anual; y por último una de 31 000 millones de pesos en créditos para que las empresas financiaran su capital de trabajo.

Finalmente, a fines de 1983 el Banco Central permitió que las instituciones financieras no intervenidas, que habían participado en el programa de venta de cartera vencida en 1982, vendieran al Banco Central su cartera vencida por un monto de hasta 1.5 veces su capital y reservas por pagarés del Banco que otorgarían 7% real anual y que podrían ser rescatados a 5%.

Si bien estas medidas aliviaron la carga financiera de las empresas, al bajar los intereses y alargar los plazos, de ninguna manera solucionaron sus problemas en forma definitiva. En efecto, como cabía esperar en un año en que disminuyó el producto, las utilidades de las sociedades anónimas durante 1983 fueron negativas en 10 de 14 sectores económicos. (Véase el cuadro 25.) El alivio, pues, se logró estabilizando los muy altos niveles de los gastos financieros respecto a los ingresos de explotación y aumentando el ya elevadísimo nivel de endeudamiento, lo que sucedió en 11 de los 14 sectores económicos.

¹⁰Cabe observar que esta relación fue del orden de 2 a 1 a fines de 1983, incluso para la banca privada nacional no intervenida, lo cual no sólo muestra el carácter generalizado de la crisis, sino que sugiere también que puede haber habido alguna arbitrariedad en la intervención de los bancos. Pues si bien todos los bancos intervenidos estaban en mala situación, no todos los que estaban en mala situación fueron intervenidos.

c) *La política monetaria*

i) *La oferta monetaria.* Debido a la política deflacionaria aplicada durante el primer semestre de 1982 y a la incertidumbre generalizada respecto al valor del peso que se generó con la devaluación y las múltiples políticas cambiarias ensayadas en el segundo semestre de ese año, la cantidad de dinero bajó 20% en 1982. Por ende, era evidente que, para reactivar la economía, se requeriría expandir la oferta monetaria. Sin embargo, el problema era idear cómo hacerlo sin perder reservas, pues si la demanda por dinero seguía disminuyendo los aumentos en la oferta monetaria conducirían a una pérdida de reservas o a un mayor nivel de inflación.

Como ya se explicó, el acuerdo inicial con el FMI parecía contractivo, pues permitía una expansión nominal de la emisión y del crédito relativamente reducida (menos de 15%) en relación con las metas de inflación proyectadas (20%) y de crecimiento económico (4%). De hecho, la mayoría de los principales agregados monetarios disminuyeron en términos reales durante 1983. En efecto, la emisión real bajó 8% y sólo el dinero del sector privado (M_1) creció, pero el aumento apenas alcanzó a 3% en términos reales. Además, como su incremento fue compensado con creces por la baja de 36% de los depósitos a plazo, el agregado monetario más amplio (M_2) bajó 27% en términos reales. Al mismo tiempo, las colocaciones reales del sistema bancario descendieron casi 10%. (Véase el cuadro 26.)

Si bien la evolución de la oferta monetaria fue más bien contractiva para el año en su conjunto, su comportamiento fue muy diferente a lo largo del año. En efecto, a raíz de la intervención financiera, la emisión creció 10% y M_1 aumentó 30% en términos reales durante el primer trimestre de 1983. Sin embargo, con posterioridad, disminuyeron la emisión y la oferta de dinero, alcanzando los niveles más bajos del año en términos reales durante el último trimestre. De hecho, sólo en diciembre la emisión y los demás agregados monetarios volvieron a registrar aumentos reales. Esto revela lo cautelosa que fue la política monetaria después de concluida la intervención bancaria, como asimismo el empeño que mostraron las autoridades por ceñirse estrictamente a lo acordado con el FMI.

ii) *La tasa de interés.* No obstante, no puede juzgarse el carácter restrictivo de la política monetaria sólo a partir de la evolución de la oferta de dinero y de crédito. Es imprescindible tener en cuenta también lo que sucedió con la demanda de crédito y, por consiguiente, con las tasas de interés.

Para el año en su conjunto, la tasa de interés real de las colocaciones descendió a menos de la mitad (16%) de lo que había sido en el período 1981-1982. (Véase el cuadro 27). Así, con la sola excepción de la registrada en 1980, la tasa de interés real fue la más baja desde la liberalización de las tasas de interés en 1975.

Cuadro 25

**CHILE: INDICADORES DE UTILIDADES, GASTOS FINANCIEROS
Y ENDEUDAMIENTO DE SOCIEDADES ANONIMAS**
(Porcentajes)

Sector	Número de empresas	Utilidades			Gastos financieros			Pasivo total		
		Patrimonio			Ingresos de explotación			Patrimonio		
		9/81	9/82	9/83	9/81	9/82	9/83	9/81	9/82	9/83
Vitivinícola	4	0.39	-7.92	-53.07	20.35	35.24	24.82	104.87	172.31	228.97
Forestal	7	1.10	-14.15	-104.43	31.69	88.50	251.85	43.30	131.53	298.48
Pesquero	8	1.45	-22.70	5.20	8.11	19.60	6.43	71.01	86.14	71.09
Industria alimenticia	12	-7.68	-50.64	-45.97	14.53	19.81	13.58	129.95	216.83	183.79
Mínero	6	-7.11	-9.12	-4.17	2.07	6.75	8.95	21.52	29.13	51.09
Textil	3	-4.15	-108.27	-119.31	15.13	51.79	45.93	60.59	313.89	378.49
Materiales para construcción	10	8.44	-10.44	0.68	19.03	29.42	25.05	66.64	112.45	145.03
Metalmecánica	6	3.91	-24.11	-18.11	10.54	28.09	26.31	84.37	145.98	218.93
Manufacturas diversas	4	4.40	1.24	4.83	2.82	8.43	5.02	39.81	46.44	42.16
Servicios públicos	6	3.18	1.97	5.53	6.44	7.95	6.59	31.18	35.73	42.73
Marítimo y naviero	4	10.47	-10.05	-14.29	0.11	1.96	5.56	97.91	25.75	152.90
Comercial distribución	6	2.57	-70.64	-37.28	2.50	7.46	7.47	120.63	129.04	233.32
Inversiones	6	-0.74	-20.31	-107.54	16.97	143.26	467.26	82.01	126.11	300.56
Turismo	3	2.80	-34.06	-7.93	442.79	548.66	393.27	30.91	104.92	129.86

Fuente: Departamento de Economía Universidad de Chile, *Comentarios sobre la situación económica*, segundo semestre de 1983.

Cuadro 26

CHILE: INDICADORES MONETARIOS

	Promedios de diciembre de cada año (miles de millones de pesos)				Tasas de crecimiento				
	1980	1981	1982	1983 ^a	1979	1980	1981	1982	1983 ^a
	Emisión (E)	93.7	87.3	61.7	70.1	49.4	37.2	-6.8	-29.3
Dinero total	140.2	143.1	114.5	138.7	59.1	77.9	2.1	-19.7	21.1
Sector privado (M ₁)	75.9	82.5	75.0	95.2	58.7	59.5	8.7	-9.1	26.8
Sector público (Dg.)	64.3	60.6	39.5	43.5	59.6	106.1	-5.7	-34.3	10.1
Depósitos a plazo (Dp)^b	142.4	244.6	273.6	262.2	72.5	70.1	71.8	11.9	-4.2
De 30 a 89 días	85.8	206.8	221.5	128.2	42.9	52.1	141.0	7.1	-42.1
De 90 a 365 días	37.0	12.5	28.4	80.2	217.5	111.4	-66.2	127.2	182.4
Reajustables	27.7	2.6	24.4	73.6	1 284.5	279.5	-90.6	838.5	201.6
No reajustables	9.3	9.9	4.0	6.6	104.7	-8.8	6.5	-59.6	65.0
Más de un año	19.6	25.3	23.7	53.8	160.1	366.7	29.1	-6.3	127.0
Dinero privado + depósitos a plazo (M₂ = M₁ + Dp)	218.3	327.1	348.6	357.4	66.6	66.3	49.8	6.6	2.5
Cuasidinerio bancario (D₂)^c	196.1	305.6	334.5	315.9	78.5	80.2	55.8	9.5	-5.6
Depósitos a plazo	142.4	244.6	273.6	262.2	72.5	70.1	71.8	11.9	-4.2
Depósitos de ahorro	39.8	44.0	47.8	80.1	82.7	147.2	10.6	8.6	67.6
Colocaciones del sistema bancario									
Moneda nacional	251.6	412.7	519.6	636.4	100.8	92.9	64.0	25.9	22.5
Moneda extranjera ^d	5 264.0	7 156.0	6 431.0	4 838.0	39.6	73.3	35.9	-18.6	-24.8

Fuente: Banco Central de Chile, *Síntesis Monetaria*.^aCifras preliminares. ^bIncluye obligaciones del Departamento de Ahorro e Inversión (DAI).^cIncluye otros depósitos a menos de 30 días.^dMillones de dólares.

La tasa de captación mostró una baja similar, debido a la utilización por parte de las autoridades del mecanismo de "sugerir" una tasa a los bancos, como asimismo a la desaceleración del proceso inflacionario respecto al segundo semestre de 1982. De ahí que la tasa de captación nominal descendiera rápidamente, desde una tasa anual de 73% registrada en el último trimestre de 1982, a una de 35% correspondiente al primer trimestre de 1983. Con ello, la tasa de interés real de captación disminuyó de 22% anual en 1982 a 4% en 1983, su nivel más bajo desde la liberalización del sistema financiero.

De no haber mediado la política sobre tasas de interés sugerida, es probable que el ajuste a expectativas inflacionarias menores hubiese sido mucho más lento en 1983, sobre todo teniendo en cuenta la incertidumbre que prevalecía a comienzos del año. De hecho, es probable que las tasas de interés sugeridas hayan contribuido al retiro de depósitos de corto plazo para ser utilizados en la adquisición de dólares o para aumentar los depósitos a plazos más largos y a interés reajutable. (Véase otra vez el cuadro 26.) No obstante, el hecho de que el grueso de la baja de los depósitos haya ocurrido en el primer trimestre sugiere que esa obedeció más bien a problemas de incertidumbre general y no al hecho que las expectativas inflacionarias fueran superiores a la tasa sugerida. De hecho, la disminución mensual en los depósitos en términos reales fue muy parecida a partir de abril (aunque bastante menor que en el primer trimestre), pese a que la tasa de captación fue baja y muy inestable. De ahí que el "costo" de la política de tasas de captación sugeridas no parece haber sido cuantioso.

A su vez, cabe atribuir casi por completo la disminución de la tasa de interés de las colocaciones al descenso de la tasa de captación. En efecto, entre 1982 y 1983 ésta bajó 18 puntos porcentuales en términos reales, mientras que aquella disminuyó 20.

No obstante, habría que explicar esa baja adicional de dos puntos en la tasa de colocación, sobre todo si se considera que la oferta monetaria fue más bien contractiva. Al parecer, la demanda de crédito disminuyó a lo largo del año, tanto o más que la oferta. A raíz de la intervención bancaria y de las posteriores reprogramaciones de las deudas, se redujo la presión "artificial" de las empresas que solicitaban crédito a cualquier costo, esto es, la presión casi ilimitada de crédito proveniente de las empresas relacionadas y/o no viables. De permanecer inalterables las circunstancias, ello debía tender a reducir la tasa de interés por concepto de colocaciones. Esto fue especialmente evidente después de la intervención bancaria y se manifestó en el hecho de que la tasa de interés aplicada a las colocaciones se redujo 23 puntos entre los trimestres primero y tercero de 1983, mientras que en el mismo lapso la de captación bajó 19 puntos. Esto sugiere que la demanda por crédito disminuyó gracias, por una parte, a la intervención bancaria y al subsiguiente saneamiento del sistema financiero y, por otra, a que las empresas procuraron no elevar sus ya muy altos niveles de endeudamiento.

Así, en estas circunstancias, el aumento de la oferta de crédito en el primer semestre contribuyó a reducir la tasa de interés. Inversamente, el aparente aumento de la tasa de interés real en el cuarto trimestre pareciera indicar que, al generalizarse la impresión de que la reactivación había comenzado, la demanda de crédito se había elevado más que la oferta.

Con todo, al finalizar el año quedaban aún tres problemas por resolver para normalizar los flujos financieros y asegurar una reactivación: definir los términos de una repactación definitiva de las deudas de los sectores productivos; determinar la forma en que se absorberían las pérdidas y quiénes deberían asumirlas, y por último, decidir a quiénes debería adjudicarse la propiedad de los bancos intervenidos.

d) *La evolución fiscal*

En 1983 el déficit fiscal equivalió en definitiva al 3.8% del producto interno bruto, la proporción más alta registrada en los últimos nueve años. (Véase el cuadro 28.) De hecho, la relación entre el déficit y el producto más que dobló la meta estipulada (1.8%) en el acuerdo inicial con el FMI y fue 1.5 puntos porcentuales mayor que la meta del acuerdo modificado (2.3%). Esta discrepancia se debió a que en los acuerdos con el Fondo se proyectaba que la economía crecería. En la práctica, en cambio, la economía no creció y, por ende, para mantener las metas de déficit previstas, habría que haber

Cuadro 27

CHILE: TASAS DE INTERES BANCARIO

	1978	1979	1980	1981	1982	1983	1983 ^a			
							I	II	III	IV
Nominales										
Captaciones de corto plazo	62.8	45.0	37.4	40.8	47.8	27.9	33.1	29.0	25.0	24.9
Colocaciones de corto plazo	85.3	62.0	46.9	51.9	63.1	42.7	50.1	44.1	39.2	37.7
Reales										
Operaciones no reajustables										
Captaciones de corto plazo ^b	18.7	4.6	4.7	28.6	22.4	3.9	14.5	1.7	-4.9	5.3
Colocaciones de corto plazo ^b	35.0	16.6	12.0	38.7	35.1	15.9	29.1	13.7	6.0	16.1
Operaciones reajustables										
Captaciones	17.5	14.5	8.4	13.1	12.0	7.7	10.1	8.4	6.9	5.5
Colocaciones	...	23.0	15.4	14.5	16.9	9.8	11.2	9.7	9.4	9.0

Fuente: Banco Central de Chile.

^aTasas anualizadas sobre la base de datos trimestrales.

^bCalculadas sobre la base de las tasas nominales publicadas por el Banco Central, y del índice de precios al consumidor corregido que aparece en el cuadro 22 y del índice de precios al consumidor del INE (período 1979-1982).

Cuadro 28

CHILE: INGRESOS Y GASTOS DEL GOBIERNO CENTRAL

	1975	1976	1977	1978	1979	1980	1981	1982	1983 ^a
A. Ingresos y gastos en moneda nacional									
(Miles de millones de pesos de cada año)									
1. Ingresos corrientes	7.9	25.2	57.6	100.4	157.1	239.4	319.9	300.7	348.3
Impuestos directos	2.4	6.5	14.7	24.7	45.3	65.6	81.1	80.1	70.0
Impuestos indirectos	5.1	18.0	41.1	69.6	104.3	154.1	203.7	190.7	260.3
Ingresos no tributarios	0.4	0.7	1.8	6.1	7.5	19.7	35.1	29.9	18.0
2. Gasto total	7.4	24.1	57.0	94.5	151.2	226.4	291.5	323.4	400.3
Servicio de la deuda pública	-	0.3	1.0	1.2	7.8	15.8 ^b	2.9	4.2	13.0
Otros gastos	7.4	23.8	56.0	93.3	143.4	210.6	288.7	319.2	387.3
3. Déficit (1-2)	0.5 ^c	1.1 ^c	0.6 ^c	5.9 ^c	5.9 ^c	13.0 ^c	28.4 ^c	22.7	52.0
4. Déficit/gasto total (porcentaje)	6.1 ^c	4.6 ^c	1.0 ^c	6.2 ^c	3.9 ^c	5.8 ^c	9.7 ^c	7.0	13.0
B. Ingresos y gastos en moneda extranjera									
(Millones de dólares corrientes)									
1. Ingresos corrientes	219	383	374	360	864	1 007	523	439	548
Cobre	177	352	353	331	840	976	449	402	518
Otros	42	31	21	29	24	31	74	37	30
2. Gasto total	556	695	624	675	679	1 178	1 550	564	648
Servicio de la deuda pública	388	544	445	507	524	958 ^d	1 270 ^e	410	462
Otros gastos	168	151	179	168	156	220	280	154	186
3. Déficit (1-2)	337	312	250	315	184 ^c	171	1 037	125	100
4. Déficit/gasto total (porcentaje)	60.6	44.9	40.1	46.7	27.1 ^c	14.5	66.9	22.2	15.4
C. Ingresos y gastos consolidados									
(Millones de dólares de 1976)									
1. Ingresos corrientes	2 360	2 313	2 499	2 688	3 104	3 579	3 842	3 239	3 025
Cobre	193	352	314	253	509	519	219	192	244
Impuestos directos	674	515	564	604	752	842	915	809	559
Impuestos indirectos	1 388	1 384	1 553	1 681	1 717	1 963	2 291	1 926	2 070
Ingresos no tributarios	105	62	68	150	126	255	417	312	152
2. Gasto total	2 607	2 540	2 699	2 788	2 896	3 504	4 025	3 528	3 485
Servicio de la deuda pública	447	566	435	418	446	710 ^f	652 ^g	238	321
Otros gastos	2 160	1 974	2 264	2 370	2 450	2 797	3 373	3 290	3 164
3. Déficit (1-2)	247	227	200	100	208 ^c	75 ^c	183	289	460
D. Coeficientes									
(Porcentajes)									
4. Déficit/gasto total	9.5	8.9	7.4	3.6	7.2 ^c	2.1 ^c	4.5	8.2	13.2
5. Déficit/producto interno bruto	2.6	2.3	1.8	0.8	-1.7 ^c	-0.6 ^c	1.2	2.3	3.8
6. Ingresos corrientes/producto interno bruto	24.8	23.5	23.1	23.0	24.5	26.3	26.7	26.2	24.6
7. Gasto total/producto interno bruto	27.4	25.8	24.9	23.8	22.8	25.7	27.9	28.5	28.4

Fuente: Ministerio de Hacienda. Dirección de Presupuesto.

^aCifras preliminares.^bIncluye pagos anticipados por 9 565 millones de pesos.^cSuperávit.^dIncluye pagos anticipados por 422 millones de dólares.^eIncluye pagos anticipados por 867 millones de dólares.^fIncluye pagos anticipados por 346 millones de dólares de 1976.^gIncluye pagos anticipados por 423 millones de dólares de 1976.

reducido el nivel de gastos aún más, lo que habría agudizado la recesión. No es de extrañar, pues, que a la postre se cediera en el cumplimiento de la meta fiscal, pues ella constituía, en esencia, la contrapartida de la caída no prevista del producto.

Con todo, el gasto fiscal en moneda nacional disminuyó 3% en términos reales entre 1982 y 1983, con lo cual, obviamente, éste no actuó como factor de reactivación. El grueso de esta baja se debió a la contracción de los gastos corrientes y, más concretamente, a la de los pagos de remuneraciones. Ello reflejó el efecto de los reajustes salariales, que significaron un aumento nominal del orden de 10% (o una caída real de alrededor de 15%). Incluso los gastos del Ministerio de Obras Públicas, que ya habían sufrido una muy drástica reducción en 1982, disminuyeron otro 7% en 1983.

Entre los rubros que aumentaron se destacaron los egresos del Ministerio de Vivienda y Urbanismo, que crecieron 70% (de tal modo que compensaron con creces la merma del gasto en obras públicas) y los gastos destinados a financiar los programas de absorción de la cesantía. Estos subieron 144% en términos reales entre 1982 y 1983, ascendiendo a un monto equivalente a alrededor de 300 millones de dólares. Esta cifra representó más del 6% de los egresos totales del gobierno central.

A su vez, los ingresos fiscales totales disminuyeron 7% en términos reales, a raíz de la recesión. Las caídas más significativas fueron las experimentadas por los impuestos a la renta y por el impuesto al valor agregado (35% y 9%, respectivamente). En cambio, los impuestos al comercio exterior subieron 73% en términos reales, principalmente debido al alza de los aranceles de 10 a 20%. Los impuestos a ciertos productos específicos se incrementaron asimismo en una proporción considerable (33%), como resultado de las alzas registradas en las tasas de los gravámenes a los tabacos y cigarrillos y al aumento en la base gravable (precio) del impuesto a los combustibles.

Debido a que los ingresos fiscales reales se redujeron 7% mientras que los gastos fiscales totales bajaron sólo 1%, el déficit fiscal subió 60%, pese a que, como ya se señaló, las autoridades no intentaron utilizar la política fiscal para inducir una reactivación.